

C15-D114

**NO
VE
NO**

**CON
GRE
SO**

DE FUA

RESOLUCIONES

federacion

universitaria

argentina

buenos aires - diciembre de 1969

INFORME DE LA JUNTA EJECUTIVA DE LA

F. U. A

LA SITUACION NACIONAL Y LA POLITICA DE LA DICTADURA

El punto de referencia para cualquier análisis de la realidad argentina, sea desde las clases dominantes o desde el movimiento popular, es obligadamente, las consecuencias, conclusiones y profundas huellas dejadas por el proceso de auge de luchas obrera, estudiantil y popular de mayo y junio.

Por un período de tres años la dictadura de Onganía, sirviéndose de la pasividad cómplice a que la redujeron a las masas populares sus agentes en el movimiento obrero, desde los más fieles participacionistas, hasta los más negociadores, dialoguistas, aplicó con todo vigor el torniquete de su política monopolista.

En ese rumbo, desangró importantes luchas obreras, como la de los portuarios, ferroviarios azucareros, petroleros, y fue barriendo viejas conquistas del movimiento obrero y popular; mantuvo congelados los salarios, empujó a la ruina a gran cantidad de campesinos y pequeños comerciantes, intensificó la penetración de los monopolios extranjeros en la vida económica del país, impuso la Intervención a la Universidad y la más intensa represión al movimiento estudiantil, fue montando cuidadosamente un andamiaje jurídico e institucional de tipo represivo, con el fin de poner a recaudo de los combates populares el plan de transformación monopolista de la Argentina, concertado por la oligarquía, el gran capital industrial y financiero y los monopolios imperialistas.

El país había alcanzado, tal era la imagen que presentaba superficialmente, un "orden" y una "estabilidad incomparables, marchaba al paso del "principio de autoridad" impuesto por la Dictadura.

Sin embargo, y de un modo relativamente sorpresivo, las luchas de los estudiantes correntinos y el asesinato del compañero Cabral, conjuntamente con el levantamiento de los obreros cordobeses, desencadenaron una ola general de luchas antidictatoriales de alcance nacional.

Después de tres años de Dictadura oprobiosa y sangrienta, el polvorín del odio popular a-

acumulado bajo los pies del régimen, estalló por fin. Se rompió la imagen que laboriosamente había intentado construir durante estos años: la imagen de la omnipotencia, de que era im posible luchar, de que la explotación y la sumisión eran parte del "orden lógico y natural de la vida", etc.

El 29 de mayo, en Córdoba, se inicia una nueva etapa en el combate por la liberación social y nacional de nuestro pueblo. Los meses de mayo y junio son inseparables de la caracterización de la Dictadura y de sus planes, y del movimiento real de los distintos grupos sociales y fuerzas políticas. No son por lo tanto un acontecimiento circunstancial o anecdótico.

En reiterados eventos del movimiento estudiantil hemos señalado que la Dictadura de Onganía venía a asegurar la defensa y estabilidad del régimen, a acelerar el proceso de concentración monopolista, basado en la superexplotación de los trabajadores principalmente, y en la ruina de las capas medias, la subordinación creciente a los monopolios imperialistas y de la fusión y entrelazamiento de éstos con los grandes capitales industriales y financieros y la oligarquía terrateniente.

No se trataba de un gobierno "de facto" más y los hechos posteriores confirmaron esta aseveración.

También confirmaron nuestra opinión de que las medidas dirigidas a garantizar este proceso de concentración monopolista, habían creado un polvorín de descontento popular bajo los pies de la Dictadura.

Como decimos en el Llamamiento de la Junta Ejecutiva: "mayo y junio hizo retroceder a la Dictadura, pero no la derrotó. Para la Dictadura hoy resulta imposible la aplicación de su proyecto original de un modo estricto, pero al mismo tiempo el "guión" de la concentración y centralización monopolista es su razón de ser y existir. De allí proviene la febril y afanosa búsqueda de las clases dominantes de un nuevo proyecto que les permite continuar este proceso evitando la repetición de nuevos mayos y junios, de lo cual se perfilan distintas corrientes en el seno de ellas y se acentúan las fricciones internas, como lo verificaron los acontecimientos que rodearon a la reunión del CONASE previa al paro del 1 y 2 de octubre.

Están por un lado los continuadores de Krieguer Vasena, como el actual Ministro de Economía, Dagnino Pastore, que introduciendo cierto grado de liberalización, y con el apoyo de los grandes industriales, terratenientes y del FMI, basan su política en un incremento substancial de las exportaciones, para lo cual precisan, a fin de situarse en condiciones competitivas en el mercado internacional, de una drástica reducción de los costos y del déficit del presupuesto estatal, con la inmediata consecuencia de superexplotación, salarios congelados o aumentos miserables, y cesantías para millares de trabajadores estatales, aumentos en los servicios públicos, etc.

Simultáneamente, pugna el sector desarrollista, que ha adquirido cierta gravitación en algunos círculos militares, cuyo proyecto se basa esencialmente en promover un desarrollo industrial, abriendo aún más las puertas del país a los monopolios imperialistas, sometiendo integralmente a sus necesidades, impulsando una política de sustitución de las importaciones y disminuyendo parte de los beneficios del sector agro-exportador y del capital financiero.

Su proyecto se basa en la obtención de "ventajas" que podrían disminuir la presión económica y social sobre los sectores populares, del pleno sometimiento a las metrópolis imperia

listas.

Hay además un sector nacionalista, que incluye sectores de las clases dominantes y alrededor del cual orbitan grupos de militares, sectores políticos autoproclamados "nacionalistas", algunos dirigentes de las 62 organizaciones y de la CGT de Paseo Colón, cuyo proyecto apunta a transformar la Argentina "en un nuevo Perú".

El conjunto de estos planes es de una profunda endeblez porque pretenden sacar al país de su actual situación económica evadiendo, como es el caso de los sectores Nacionalistas, de la encrucijada real por la que atraviesa y en la que va avanzando velozmente: o manteniendo la dependencia del imperialismo, de la dominación del gran capital industrial y financiero, o preservación de la oligarquía terrateniente y del latifundio, o liberación social y nacional.

La suerte de los planes de quienes como el equipo Dagnino pastore o los grupos desarrollistas, se basan en acentuar nuestro sometimiento al imperialismo y mantener intacta la estructura agraria del país ha sido fijada por los acontecimientos de Mayo y Junio. Su porvenir es concentrar el odio y la indignación popular, y afrontar el estallido de nuevos "poivorines". Las clases dominantes nativas y los monopolios extranjeros, expresados en el gobierno de Onganía, necesitados de impulsar un proceso basado en la superexplotación de los sectores populares, enfrentan grandes escollos para viabilizar políticamente sus planes.

Las propuestas que impulsan el incremento de la importación de capitales para instrumentarlos en el "Desarrollo nacional", traen como resultado que las ampliaciones posteriores se realizan por medio de la reinversión de las utilidades; las remesas hacia los países de origen superan rápidamente las inversiones iniciales y la resultante final es que el imperialismo pasa a dominar la industria abastecedora del mercado interno convirtiéndola en subsidiaria de su propia industria y explotando mano de obra barata y los capitales locales, absorbiendo el crédito y las ventajas impositivas. De este modo, las promesas de desarrollo se convierten en desarrollo de los beneficios de los monopolios imperialistas utilizados para compensar sus crisis en la metrópolis, sometiendo la economía argentina a sus necesidades.

Todos los planes económicos de las clases dominantes enfrentan un mismo problema: El estancamiento de la producción agropecuaria y simultáneamente los bajos precios otorgados en el mercado internacional y las crecientes dificultades para su colocación.

La dictadura basó sus objetivos en un incremento sustancial de las exportaciones que en su composición provienen en un 90% del sector agropecuario y él afronta particularmente desde mayo y junio un progresivo aumento de las importaciones respecto de las exportaciones, con el consiguiente deterioro del saldo de la balanza comercial y disminución de las reservas de divisas, lo que también resquebraja desde su raíz el esquema desarrollista que al apoyarse en el estímulo de las inversiones extranjeras requiere un elevado caudal de importaciones que sólo puede sostenerse con grandes aumentos en las exportaciones tradicionales.

Y volvemos a la crisis agropecuaria argentina, fruto de la estructura agraria de nuestro país determinada por la existencia y difusión del latifundio (el 1,1% de los propietarios detentan el 57% de la tierra, enlazados con formas modernas de explotación, asentados en la intensa superexplotación de los obreros rurales, sometidos a condiciones de trabajo atrasada y con salarios de hambre; determinadas por el control que ejercen los monopolios intermedios de la comercialización de los productos agropecuarios, por el control monopolista de industrias subsidiarias de la producción agropecuaria, por el control monopolista del comercio

internacional, por la ausencia de créditos y los impuestos agobiantes para los pequeños productores.

La realidad es una sola y testaruda, esa realidad va demostrando con palmaria nitidez que, mientras el país subsista maniatado por la dependencia del imperialismo, el latifundio y los monopolios, cualquier perspectiva de desarrollo es una quimera de la que no escapan los propulsores del "Perú Argentino" en su intento de hacer acaudillar el proceso de concentración monopolista por los capitales nacionales, cuya tendencia a claudicar frente al imperialismo y la oligarquía ya ha sido comprobada históricamente.

Sólo la liberación social y nacional encabezada y dirigida por la clase obrera puede desatar al país de los grillos que atan su desarrollo económico.

Por eso cobra plena vigencia la consigna lanzada por la FUA: Ni dictadura ni reforma, liberación social y nacional.

- 0 -

Al instalarse en el poder en junio de 1966, la dictadura de Onganía lanzó un plan ambicioso que cubría 10 años con una sucesión de tiempos económico, social y político.

Conmovida hasta sus cimientos por las gigantescas luchas obreras y populares de Mayo y Junio debió abandonar esos proyectos y hoy trabaja afanosamente para lograr una recomposición momentánea de la situación que le permita reformular una perspectiva a largo plazo.

En esa tarea cuenta con el apoyo de la jerarquía sindical, particularmente la cobijada en la comisión de los "25", bajo la jefatura de Valentín Suárez y de los grupos políticos tradicionales, que tanto o más aterrorizados que la propia dictadura por la explosión de combatividad popular, se prestaron a facilitarles un respiro actualmente para permitir su recomposición. Sin embargo, pese al respiro obtenido momentáneamente en estos últimos meses hay factores que operan para frustrar las intenciones del equipo dictatorial.

Uno de ellos es que para impulsar el proceso de centralización y concentración monopolista, para lograr situar a nuestro país en condiciones competitivas en el mercado mundial, dada su estructura dependiente, debe imponer una acentuada superexplotación de los trabajadores y arrastrar a la ruina a un importante sector de las capas medias.

Esto motiva el desencuentro irreconciliable entre la política de la dictadura y la aceptación o el consentimiento popular, en donde estriba la contradicción principal de la política de la clase dominante.

El otro factor proviene del resquebrajamiento y paulatino aislamiento de las masas de las direcciones conciliadoras y vacilantes del movimiento obrero que van perdiendo capacidad para conducir los combates populares hacia atajos que las aparten del camino de lucha por la liberación Social y Nacional.

Durante el paro del 29 y 30 de Mayo, en el paro del 1 de Julio, el 29 y 30 de Octubre en Córdoba, masas obreras de numerosos gremios desbordaron a sus direcciones conciliadoras y se lanzan combativamente a la lucha. Teniendo como columna vertebral a los obreros, se suman a la lucha importantes capas populares, los estudiantes y sectores de la intelectualidad, los pobladores de las barriadas convertidas en baluartes del combate obrero y popular en Córdoba y Rosario, etc.

Esto acentúa la febrilidad con que las clases dominantes procuran encontrar alternativas políticas que les permitan integrar a la clase obrera y a los sectores populares en el régimen.

Así surgen propuestas tendientes a instalar un sistema bipartidista al estilo brasileño, en el mismo sentido va dirigido el afán "comunitario" y "participacionista" de Onganía y los desvelos de quienes pretenden unir en una alianza de corte "nacionalista" a los gremios y las fuerzas armadas, acaudilladas por estas últimas.

En su conjunto constituyen reediciones de democracias fraudulentas y proscriptivas de infames estafas a las masas populares como se han venido repitiendo reiteradamente en nuestro país. Tras este objetivo comienzan a reagruparse nuevamente los viejos "mascarones" de la política argentina, cobijados algunos tras publicitados golpes pseudodemocráticos, otros bajo siglas supuestamente populares.

Las masas obreras y populares se han pronunciado en las históricas jornadas de mayo y junio desechando el camino de la democracia proscriptiva, de la institucionalización, o del participacionismo, y adoptan el camino del enfrentamiento combativo a la dictadura, de la ocupación de barrios, de la derrota en combate de los efectivos policiales, del empleo de la violencia contra la violencia desatada por la policía y el ejército, en el medio del cual importantes sectores van advirtiendo que este es el único camino para conquistar su liberación definitiva.

Sin menospreciar la posibilidad de que las intenciones de los viejos figurones del recambio trujanen en sectores de nuestro pueblo, cada vez es más amplio el número de quienes les vuelven la espalda y reemplazan la política de salón, el lenguaje de la negociación y los pactos por el lenguaje de la acción directa, violenta y multitudinaria de las masas populares.

Las luchas de Mayo y Junio abren un nuevo surco en el combate popular y han expuesto con toda desnudez el fracaso histórico de quienes en el movimiento estudiantil vienen durante años sembrando entre las masas populares el veneno de la esperanza quimérica en coaliciones supuestamente "democráticas" salvadoras, o "pactos" de igual signo.

Importantes sectores populares y obreros han comenzado en este corto período una rica experiencia sobre el papel infame que desempeñan los Coria, los Roques, los Taccone, Loholaberry, Gazzera y otros.

Esta situación condiciona los sucesivos reacomodamientos y cambios de frente a las cúpulas sindicales con el doble propósito de no aislarse de las masas obreras y el de hacer valer en la medida en que pueden el peso del aparato sindical para volcar a éstas en los carriles de alguno de los grupos de las clases dominantes.

Esta constatación, que reconoce profundos antecedentes históricos, no fue asimilada por muchos.

Son aquellos que impulsaron con todo fervor la maniobra reunificadora en el movimiento sindical (mientras nuestra posición, en cambio, partió de señalar que las diferencias que separaban a los vanderistas de los participacionistas eran meras diferencias de matiz y denunciar el proceso reunificador como una palanca de la dictadura y las clases dominantes para utilizar al movimiento sindical al servicio de sus planes económicos sociales y políticos).

Ambos grupos cargan sobre sí la responsabilidad histórica de haber extendido un crédito de confianza a la dictadura con la "expectativa esperanzada" y luego unos la transformaron en tregua y negociación y otros se adscribieron directamente como funcionarios de la Secretaría de Trabajo. La unidad en que están empeñados actualmente tiene como propósito utilizar una CGT unificada para ponerla a la cola de Onganía o de los sectores golpistas.

Frente al levantamiento del paro del 1 y 2 de octubre y ante el vacío de dirección creado por los "20" un sector liderado por Gazzera junto a otros dirigentes sindicales pretendió cubrir esa brecha, pero al boicotear el paro del 29 y 30 de octubre fueron desbordados por los propios obreros cordobeses.

En el campo sindical se van perfilando dos posiciones: una que tiende al acuerdo con la dictadura en la CGT tutelada por Valentín Suárez, y otra que bajo una apariencia combativa se propone impedir el surgimiento de direcciones auténticamente combativas de los trabajadores. En ese proceso se va ensanchando cada vez más la grieta que separa a las cúpulas sindicales entregadas, de las bases del movimiento obrero.

Justamente este fue uno de los elementos que contribuyeron al resultado del Congreso de la CGT de principios del año 1968.

La FUA apreció desde un primer momento el surgimiento de la CGT opositora como un hecho positivo en el panorama general, que abría perspectivas a la lucha antimonopolista, antidictatorial y de coordinación obrero-estudiantil. Las posiciones adoptadas por la FUA en su Congreso, llevaron a la Junta Ejecutiva a coincidir con numerosos puntos programáticos levantados por la dirección de la CGT.

Sobre todo, en lo referente a la caracterización de la dictadura, a la necesidad de "cambiar" las estructuras caducas que soporta el país con su programática antimonopolista, con sus postulaciones de unidad obrero-popular-estudiantil. Junto a ello debimos puntualizar discrepancias con nuestra programática en torno esencialmente a la perspectiva de que las luchas obreras y también las populares desemboquen no en el "control del poder", cual sería el objetivo del "sindicalismo integral" sino en la real toma del poder por un gobierno que, encabezado por los trabajadores, concrete las tareas de la Liberación Nacional y Social Argentina.

No obstante, tales discusiones, incluso realizadas públicamente, la FUA aportó sin sectarismo, a las acciones programadas por la CGT, teniendo como objetivo central, presentar un frente común contra la dictadura y sus personeros "sindicales", verdaderos caballos de Troya dentro de las filas populares.

Desde ya, que la FUA tenía y tiene muy claro el papel del estudiantado como aliado de la clase obrera y el pueblo en la actual etapa liberadora. Pero dicha apreciación no podía ni puede llevarnos a abandonar posiciones asumidas por nuestro organismo tras el argumento de que, quien sostiene tal discrepancia, es un dirigente obrero. No hay aquí, un problema social como se ha pretendido insinuar, ni de vanguardismo estudiantil, sino de orientación política; y ello presidió precisamente nuestra preocupación por orientar nuestra acción universitaria junto al pueblo contra la dictadura, en una perspectiva que no nos haga repetir experiencias perimidas en Argentina, sino hacia una real alternativa liberadora. Por otra parte, como correspondía, hemos puesto en primer lugar, la lucha común contra el enemigo común, la coordinación y la acción conjunta. Nosotros creemos que la FUA debe unir sus esfuerzos con todos aquellos sectores que estén dispuestos a una actitud de combate

sin claudicaciones con la dictadura. Y aún a coordinar con aquellos que se plantean esporádicos reclamos parciales. Los que compartieron la cárcel durante tantos meses desde la implantación del Estado de Sitio, deben seguir compartiendo la trinchera de lucha, máxime to mando en cuenta las maniobras participacionistas de la dictadura. Pero por sobre todas las cosas es la unidad del movimiento estudiantil por abajo, como se demostró en Córdoba, Rosario, Corrientes y Tucumán la que tiene futuro y perspectiva en la colisión agudizada que se avecina.

En Córdoba, obreros y estudiantes se fundieron en un único torrente por encima de las direcciones tradicionales, en las barricadas céntricas y en la ocupación de los barrios populares en Asambleas conjuntas en las fábricas (como ocurriera recientemente en IKA-RENAULT), ó en los actos conjuntos y en la realización de huelgas en común en La Plata; es la unidad obrero-estudiantil por abajo para la lucha contra la dictadura y el régimen, sin depender de las negociaciones ni de las vacilaciones de los dirigentes mutualistas, mediante columnas estudiantiles a las fábricas, comisiones de enlace por abajo, etc. Tal confluencia es la que permitió en muchos casos el desborde en la acción de esas direcciones frenadoras. No se trata, como arguyen algunos de "transformar a la FUA en partido político" que "da línea" al movimiento obrero y popular. En primer lugar, porque el movimiento obrero -como se viene demostrando- no necesita que la FUA cumpla ese erróneo y falso papel; en segundo lugar, porque lo que se necesita es que desde organismos representativos del movimiento estudiantil, incorporemos masivamente a la mayoría de los estudiantes a estas luchas, y para ello, es necesario descartar teorías que niegan la posibilidad de concretar tal tarea al caracterizar incorrectamente la etapa actual a recorrer en nuestro país y al negar el rol que le corresponde jugar a la mayoría del estudiantado en la actual lucha liberadora. Pero tampoco se trata de negar la necesidad de buscar con más ahínco la coordinación obrero-popular a todo nivel, de negar la posibilidad y necesidad de realizar intercambios de opiniones sobre el común camino a recorrer, de encontrar nuevas formas de coordinación y de abandonar la opinión de nuestros organismos. En el primer supuesto se llevará a los mismos a cambiar su carácter y a terminar siendo ínfimos grupos que aislándose de la masa estudiantil dejan abierto el terreno a la derecha.

Por el otro se hipoteca la orientación y el carácter de masas de la Federación y los centros, que pasarían a ser simples sucursales de determinadas tendencias del movimiento obrero.

El desarrollo de una política de coordinación de la lucha popular antidictatorial adquiere hoy una gran importancia. Necesidad imperiosa de evitar el aislamiento de las luchas; de generalizarlas hasta llegar a convertirlas en grandes estallidos de lucha popular adquiere hoy plena vigencia; la dictadura ante las dificultades que encuentra para proseguir el proceso de concentración monopolista y obtener el consentimiento popular, conjuntamente con buscar un respiro para reformular sus proyectos a largo plazo, trabaja para producir un desgaste de la combatividad de las masas obreras y populares. Para ello y centralmente, apoyándose en las direcciones participacionistas, dialoguistas o conciliadoras o simplemente vacilantes del movimiento sindical, usando de la impotencia de las fuerzas políticas tradicionales, la dictadura trabaja para que el proceso social madure sin estallar, se agote sin alcanzar sus metas hacia el poder. A ello contribuyen, sin duda alguna los que renuncian a reconocer que la disyuntiva de hierro por la que hay que definirse ya, es por la revolución o la continuidad de la opresión social y la dependencia.

No debe descartarse la posibilidad de éxito de esta política. Un proceso continuado de

huelgas, ocupaciones y luchas en la calle que no se enfile en la perspectiva de un levantamiento popular puede llevar al desgaste y simultáneamente a la pasividad por un período. Eso es lo que no entendieron en 1966 (incomprensión que en la desmoralización subsiguiente trajo aparejada intentos de revisar la etapa como de lucha con plena actualidad por la liberación social y nacional, como había definido la FUA) por sectores que participaron junto a nosotros en la lucha antidictatorial.

Advertir tal posibilidad no debe llevar a teorizar sobre supuestas etapas defensivas, que sólo contribuye a fortalecer las tesis de los que propugnan "salidas intermedias" supuestamente democráticas, sino por el contrario nos debe hacer redoblar nuestros esfuerzos por contribuir desde nuestro ángulo a acelerar al máximo la construcción de la unidad obrero-estudiantil-popular y de la alternativa liberadora antidictatorial capaz de enderezar este proceso hacia la victoria. Como decimos en el último llamamiento de la Junta Ejecutiva, se trata de impulsar el proceso hacia su desembocadura en UNA CORDOBA NACIONAL TRIUNFANTE, pugnando por que cada estallido de lucha que se produzca, cada "cordobazo", se transforme en un profundo desgarramiento a los mecanismos de dominación de las clases dominantes, peleando para impedir que éstas puedan estabilizar o controlar la situación.

II. -

UNIVERSIDAD:

LA POLITICA DE LA INTERVENCION

Mayo y junio hicieron retroceder a la dictadura en sus planes pero no la derrotaron.

Los poderosos golpes asestados a la dictadura hicieron decir a Onganía después de Junio, en su discurso "expiatorio", que "se habían equivocado en la Universidad". Nombró un nuevo secretario de educación, en reemplazo del curialesco Astigueta, y "Confirmado", revista del oficialismo, se encargó de sembrar dudas sobre "sus antecedentes marxistas".

Perez Ghilou, como es la moda, habló de diálogo y de cambios. Poco después confirmaba a los rectores de Córdoba, Sur, Rosario, Santa Fe, y Tucumán. Vale decir, la base del proyecto del seminario de universidades elaborado con la asesoría del planificador yanqui Rudolph Atcon (que recorre América impulsando la Universidad vertical, empresarial y tecnocrática) seguía en pie.

Que nadie se llame a engaño: la lucha nacional hizo retroceder a Walker en la privatización del comedor de Corrientes, también los obligó a suspender el seminario de "reestructuración" del embalse Río Tercero, y la aplicación de los aranceles; en algunos lados -como en la UTN, por ejemplo- la lucha arrancó la suspensión del tope de aplazos, y en Bs As, el centro de la represión, el movimiento estudiantil impulsó la realización de asambleas. Pero el propio Perez Ghilou ha afirmado, "la secretaria no pretende implantar una política totalmente nueva en lo que atañe a la conducción universitaria, porque no es necesario, ya que las directivas básicas están perfectamente delineadas en la ley orgánica número 17.245" (ley universitaria).

Esto es claro. Es la ley que estipula el verticalismo como modo de conducción de la Universidad, que anula la autonomía afirmando el "derecho" de la represión a actuar impune

te en las facultades, que instaura la cátedra vitalicia, que liquida el cogobierno, que debe la departamentalización científica, que legitima la entrada de subsidios imperiales, que reglamenta la distribución restringida, aristocrática y selectiva de las becas, en que incorpora a la Universidad plenamente al plan de gobierno y al aparato del estado; la que sienta las bases de la Universidad vertical; empresarial y tecnocrática donde el estudiante sea un "sujeto pasivo político, institucional y pedagógico".

Quiere decir que siguen totalmente en pie los planes básicos de la política universitaria de la dictadura, fijados con absoluta claridad por Onganía en el seminario de la intervención redactado en Alta Gracia el año pasado: la homogeneización ideológica y política de su línea universitaria, y de acuerdo a ella la conformación de un elenco identificado con los postulados esenciales del plan de gobierno; su signo principal fue el intento de avanzar a través de la restricción en la restricción de la base social de los estudiantes. Tampoco esta etapa culminó de acuerdo a sus planes. Con el plan de los Rectores discutido, aunque no aprobado en Rosario en 1968 se inició la etapa de la construcción de la Universidad empresarial y tecnocrática. Es altamente significativo precisar que se adentraron en ella sin haber resuelto a fondo ninguno de los problemas que abordaron en las etapas anteriores. Las luchas del primer cuatrimestre del año pasado que culminaron con el gran paro nacional del 14 de Junio, conmovieron a la intervención y retrasaron sin duda la puesta en marcha de sus planes.

La identidad de objetivos y principios entre los miembros del elenco educacional de Onganía no excluye la existencia de matices y diferencias, especialmente en definir el mejor camino de procesar hacia la Universidad empresarial.

Así, algunos -como Devoto- abordaban el problema universitario a partir de concepciones nacionalistas de corte escolástico o tomista, imbuidos de un sentido aristocrático de la educación y la cultura tendiente a preservar la Universidad para las "elites" de la sociedad, y engloban la necesidad del desarrollo tecnológico para servir a estos grupos selectos a los que según ellos pertenece la Universidad. Otros -como Sobrevilla- interventor de la UTN- tenían de una filosofía pragmática que tiñe cada una de las expresiones de su política (esencialmente tecnocrática), cuya preocupación es nutrir a las clases dominantes de técnicos, científicos y profesionales formados como "computadoras humanas" que sirven a quienes los programan, adecuando el número de los estudiantes a esas necesidades y limitando en función de estas.

Hay otros, que practican la "demagogia comunitaria", buscando -como Nores Martínez- fórmulas participacionistas al estilo de San Sebastián; es decir, corporativizar la Universidad para montar cierta base entre los estudiantes para su política.

Finalmente, para avanzar en definir una política única que permitiera a la dictadura salir adelante, acelerar la puesta en marcha de los planes que determinan la intervención del gobierno es que Onganía convocó a la realización de un Seminario de Universidades para Mayo, en el balneario Río Tercero, Córdoba. El invitado "de honor" en ese seminario era el tecnócrata aquí Rudolph P. Atcon, de triste fama en todo el continente.

Rudolph P. Atcon, "asesor" del departamento de Estado de los EEUU para la planificación educativa, venía recorriendo América Latina con el propósito de impulsar una nueva política universitaria tendiente a empresarizar las universidades latinoamericanas, desterrando el cogobierno y la autonomía, impulsando el limitacionismo y la departamentalización científica. Su huella siniestra quedó impresa en varios países.

En Brasil, designado secretario del consejo de Rectores, impulsó el tristemente famoso "relatorio Atcon" base del acuerdo entre USAID (Agencia para el "desarrollo" internacional, de A) y el ministerio de educación y cultura, batido por la lucha formidable que desatará el movimiento brasileño, que lo obligó a renunciar. De allí este Rockefeller de la Universidad pasó a Concepción, en Chile, donde tuvo igual destino. Su siguiente parada fue en la Argentina.

El primer "producto" de su gestión estuvo en la elaboración, junto con Devoto, del "famoso" proyecto de reestructuración de la UNBA, inspirado totalmente en el relatorio Atcon, que poco más tarde que ser abandonado.

Estas ideas, cuya esencia es ubicar a la Universidad como instrumento de las clases dominantes para la mejor explotación del pueblo en base a la utilización a su servicio de los avances científico-tecnológicos, sólo podían desembocar naturalmente, en transformar la Universidad en instituto privado para oligarcas, financistas y ejecutivos, adoctrinados por filósofos legales y enciclopedistas del derecho.

De esto, a título de ejemplo, da buena fe un párrafo del libro "Hacia una nueva universidad?", escrito por encargo de la intervención por Patricio Randle, un lúcido programador hoy sobreviviente de aquel trío nefasto que montó las bases de la Universidad empresarial burocrática:

"La formación de un proletariado universitario (una masa que no posee otro patrimonio que su mero diploma, sin oportunidad de ejercerlo) atenta contra la jerarquía, las normas éticas, y la dignidad de las profesiones universitarias, estableciéndose una verdadera competencia comercial basada en la cruda relación entre oferta y demanda y de la cual se beneficia injustamente al empleador, sean los servicios públicos, las empresas privadas o los particulares" (pág. 20).

La transformación de la Universidad en privatizado cenáculo al servicio de la gran empresa monopolista (que ya ha comenzado) descansa en tres pilares:

1) Estimular al máximo la deserción estudiantil en los primeros años (topes de materias y aplazos, aranceles, aristocratización de las becas -otorgadas al estudiante de mejor promedio y no al que más necesita ayuda económica- restricción de horarios nocturnos, materiales, filtros, ritmo irracional de estudios, acentuación de la limitación de los ingresos y ciclos) estructurando las carreras con una concepción irracional que parte de ubicar el grado en alto de complejidad y dificultad al inicio, invirtiendo lo que es la curva del proceso de aprendizaje, que va de lo más simple a lo más complejo.

2) Crear títulos intermedios (tales como "bachiller universitario") cuyo único fin exclusivo es que con él, muchos estudiantes podrán egresar de la Universidad con sus aspiraciones de recibir educación superior colmada, y la Universidad... vería de ese modo aliviada su "carga", como dijera Devoto en el centro de altos estudios del ejército (CAEDE), el año pasado; y estimular la desviación de la "tremenda presión generada por la llamada explosión demográfica de la enseñanza sobre la Universidad" (como dice Devoto) hacia las carreras e institutos para-universitarios (lo que se denomina "enseñanza terciaria no especializada") que atraen asalariados calificados a las empresas, resguardando así los niveles "superiores" para el privilegio. ("La Universidad debe seguir al grupo social al que pertenece", dice Devoto).

3) Acentuar el estímulo y desarrollo de las Universidades privadas, al tiempo que se

en las diferencias de estas con las estatales, tanto en el costo de los estudios (arancelamiento de la enseñanza oficial) como en los servicios (cesión de locales para las privadas) y la calidad de la enseñanza (mejoramiento de las privadas sobre la base de mejores garantías de sueldos a los profesores, y desjerarquización persistente de la estatal).

Los tres puntos básicos de acción tienen su fundamentación precisa:

En cuanto a la necesidad de disminuir el caudal de estudiantes: la expansión del número de estudiantes (el denominado "boom demográfico universitario") es una consecuencia obvia del proceso de centralización y concentración monopolista, puesto que éste genera, como una condición objetiva de su desarrollo la producción masiva de científicos, técnicos, profesionales, educadores, etc.

En los países metropolitanos, esto configura ya un fenómeno importante: en 10 años, la población estudiantil de EEUU pasó de 2.500.000 a 7.000.000 y en Francia de 200.000 a 680.000.

En la Argentina, la población estudiantil universitaria ha aumentado, duplicándose, cada diez años (en grandes números, había en 1930 10.000 alumnos, 40.000 en 1940, 80.000 en 1950 y 160.000 en 1960... a ese ritmo se hubiese llegado a 300.000 en 1970). Si bien no es posible explicar el fenómeno, este puede condicionarse y desviarse.

En cambio, la proporción de estudiantes incorporados a la enseñanza superior no universitaria se halla estancada en los mismos períodos en un 10%.

Los "inconvenientes" de todo esto, para las clases dominantes, son principalmente dos: 1) -como dice Devoto- "al abrirse las puertas de la Universidad a una inmensa multitud de estudiantes a recibir "educación superior", con el deliberado propósito de constituir una Universidad de masas se posibilita que se las pueda utilizar como factor de perturbación cuando es fuere conveniente; como factor de presión -por simple presencia- cuando se trata de exigir un presupuesto más alto; como factor de agitación social, cuando sus componentes, luego de su deserción de la Universidad vayan a engrosar la cuantiosa legión de los frustrados que existen en nuestras ciudades", y 2) Que tal "Universidad de masas" dificulte la preservación del acceso a los niveles superiores de formación científica, técnica y cultural a la élite social, perturbando su intención de asegurar un permanente, reducido y selecto "staff" de cuadros para las necesidades del capital monopolista y su estado.

Desde 1966, este proceso, aún a pesar de su retraso inicial debido a la resistencia estudiantil ha comenzado, con funestas consecuencias, para la mayoría de los estudiantes y de la Universidad.

Acerca de la limitación las cifras son significativas de por sí:

a) Desde la "modernización universitaria" de 1958 (léase instalación del equipo científico en la dirección de la universidad) el ritmo de crecimiento de la población universitaria empezó a disminuir, sin desaparecer. PERO A PARTIR DE LA INTERVENCION A LAS UNIVERSIDADES NACIONALES, EL NUMERO DE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS EMPIEZA REDUCIRSE!

1965:	222.194
1966:	221.015 (Estudiantes matriculados en las Universidades
1967:	237.256 nacionales, provinciales y privadas).
1968:	234.402

B) Las cifras por universidad son también significativas por ej: a partir de la aparición de la Ley Universitaria (más específicamente el tope de aplazos) de los 36. 123 estudiantes de la Universidad de La Plata inscriptos en 1967, quedan 20. 000 en 1968; en el Sur, de 1966, se pasó a 4. 041 en 1967.

C) A ello se le suma que el sistema de becas (además de haber sido ahora aristocrático y prácticamente inexistente en la Universidad: en la UNBA y Córdoba, por ej. no supe el 1, 2% de la población estudiantil, sumado a que el monto hace que las mismas sean totalmente nominales, ya que no alcanzan para la subsistencia del becado. Ahora, esto se suma con el sistema puesto en práctica, denominado "préstamos de honor", por el cual el estudiante debe "devolver" al estado al final de su carrera lo que la Universidad le otorgó mientras cursaba sus estudios.

D) La relación docente-alumno es una de las más deficientes del mundo; (promedio mundial de 12 estudiantes por profesor; en Suecia y la URSS es de 12, en EEUU de 13, en Inglaterra de 14).

Cuanto a las Universidades privadas, basta decir que desde que fueron creadas (en 1958 el gobierno de Frondizi) aumentó en un 80% el número de establecimientos, contra un 20% de las estatales. En 1967 contaban con 16. 122 alumnos. La OCDE (Organización para la Cooperación y el desarrollo económico, con sede en París) había calculado en 22. 910 el número de estudiantes de las Universidades privadas para 1980, y ya hoy, se está llegando a ese número. Contrasta, en cambio, que en la planificación de la OCDE para las Universidades estatales se calculan 257. 000 estudiantes para 1980, lo que significaría un ritmo de aumento de sólo 2. 000 estudiantes por año, que considerado el incremento de población y las necesidades del país, constituye estancamiento y retroceso.

¿Cuál es el futuro que espera a la Universidad, dio una buena pauta en 1968 el decano de Farmacia y Bioquímica de Bs. As. Alberto Taquini:

"Entendemos que la enseñanza superior universitaria es una. Por lo tanto los problemas correspondientes a las Universidades Nacionales, Provinciales y Privadas de las distintas zonas del país deben ser analizados en forma conjunta por las Universidades Nacionales, Provinciales y privadas en esas respectivas áreas. Por lo que la formación de los Consejos de Rectores debería estar dada por la integración zonal y nacional de las Universidades estatales, provinciales y privadas; ello sustituyendo el sistema actual en que cada tipo de Universidad tiene su propio Consejo de Rectores".

La fusión de la enseñanza estatal y la privada en una sola unidad. ¡Hacia eso se va!

Lo que debe agregarse la creciente vinculación de la enseñanza universitaria con la gran industria y las "Fundaciones" norteamericanas; ("Se intensificará la especialización para cursos de empresa y de gobierno", dijo el actual secretario de Hacienda, Luis Mey, cuando intervino en Ciencias Económicas de la UNBA; el BID financia el nuevo Hospital Esmeralda donde se concentrarán las Unidades Hospitalarias de Medicina de Buenos Aires, e invierte 10. 000. 000 de dólares en Ingeniería Química de Santa Fe; se arancelan los hospitales; la embajada de EEUU organiza cursos en casi todas las Universidades del país; la Ford financia investigaciones sobre "poblaciones marginales" en la Argentina, como una parte de

an continental; etc., etc.).

multáneamente, el presupuesto de las Universidades Nacionales es reducido en 6.500.000 tras se clausuran cooperativas de los centros estudiantiles y se privatizan los comedores mayoría de las Universidades del país.

síntesis; todos los datos ratifican que se confirma la caracterización que hiciera el CNC
diciembre:

"El proceso de concentración monopolista, basado en la superexplotación de los trabajadores, la subordinación creciente a los monopolios imperialistas, y la fusión y entrelazamiento de estos con los grandes capitales industriales y financieros, y la oligarquía terrateniente, es el rasgo dominante que signa la situación de nuestro país.

Para profundizar y asegurar más férreamente este proceso, es que se dio el golpe de Estado que instaló a Onganía en la Casa Rosada, La dictadura venía a asegurar la estabilidad del régimen, afianzar la penetración monopolista, y acelerar su concentración. La Universidad no podía estar al margen de dicho proceso, máxime teniendo en cuenta las características que estas asumen en nuestro siglo, interviniendo más directa y pronunciada en la actividad y desenvolvimiento productivo de la sociedad.

La orientación universitaria de la dictadura, en función de eso, puede definirse como el intento de estructurar una Universidad servidora de la gran empresa y de las transformaciones económicas en el campo, instrumento activo e incondicional de las clases dominantes para satisfacer las necesidades científico; tecnológicas y también ideológicas que requiere el proceso de concentración monopolista, fundado en la superexplotación de los trabajadores, y la ruina de las empresas medias y pequeñas. La esencia de la política universitaria de la dictadura es impulsar la incorporación plena de la Universidad como integrante activa del plan del desarrollo, y para ello la asimilación ideológico - política del estudiantado al régimen definido para él un rol secundario inerte, receptivo y pasivo, en su relación con la Universidad desde el punto de vista político - social.

En estas características, se definen los rasgos del tipo de Universidad que ellos elaboran (burocrática y tecnocrática) capaz de garantizar el cumplimiento de aquellos objetivos básicos.

1. Estructuración vertical: el principio de autoridad y jerarquía debe coincidir con el tipo de gobierno universitario con o sin consejos académicos, en base a la represión organizada y la coerción normativa.

2. Limitación: medidas conducentes a la limitación del número de estudiantes, tanto respondiendo a concepciones aristocráticas sobre el carácter de la cultura, como respondiendo a aquellas concepciones de tipo pragmático que adecuan esas restricciones según los requerimientos del desarrollo de la concentración monopolista; es decir, que tiende a restringir el número de estudiantes en su composición social porque el desarrollo económico bajo la dependencia imperialista, limita naturalmente la capacidad de absorción de técnicos, científicos y profesionales que se forman, especialmente en ramas de las ciencias básicas y en disciplinas de orden social y humanístico. Estas medidas son de carácter pedagógico, económico y organizativo: limitación de los ingresos y ciclos básicos, topes de aplazos y materias, aumento irracional del ritmo de estudio, limitación económica a través de horarios incompatibles con el trabajo, el aumento de precios y la tendencia a la privatización de los comedores, la discriminación selectiva de

carios y el arancelamiento de las matrículas de exámenes, política presupuestaria res-
ta, especialmente en lo atinente al bienestar estudiantil.

3. Departamentalización de la Universidad : de acuerdo a una plani-
on que atiende la forma de una organización "racionalizada" que facilite la reducción
edras y docentes, según el criterio de "racionalizar lo exiguo" y no de ampliar según
cesidades, por medio de la estrecha vinculación y ligazón de los departamentos con
anismos oficiales (ministerios, CONADE, etc.) con organizaciones privadas, de finan-
ento y con las grandes empresas y corporaciones.

s formas de planificación llevan, además del descontado "servicio para el desarrollo
ológico", a la desarticulación pedagógica de las carreras atentando contra su unidad con
l y de función, sólo beneficiosa para la hipertrofia tecnicista y acumulativa de datos
la materia, y en perjuicio de la formación del estudiante en el sentido de crear profes-
es, científicos y técnicos, INTEGRADOS al servicio de las necesidades e intereses de
oría popular. Por otra parte favorece la desintegración de la Universidad como unidad
ciones, cultural, y formativa, entregando la planificación de la actividad de cada de-
mento a la entidad subsidiante, empresa u organismo estatal que actúe en vinculación
 Junto con esto, el aliciente de la enseñanza privada y de la penetración de subsidios
alistas a la Universidad estatal configura un completo panorama de sometimiento cul

4. Orientación de la enseñanza y planes de estudio: el verticalismo
pedagógico limita al estudiante a aceptar la información como "verdad revelada" in-
nabable: no hay objetividad científica; se estimula la enseñanza a verbalismos, el estu-
pasa a ser "sujeto pasivo" pedagógico; esta deformación de la enseñanza se comple-
también con el estímulo del "apoliticismo".

contenido de su enseñanza debe buscarse en los fines que antes caracterizáramos como
ales: servir a la concentración monopolista.

relativamente se estimula la transformación de las carreras hacia la satisfacción de las
dades del mercado empresario, promoviendo aquellas tales como administración de em-
psicología industrial, etc. en desmedro de las carreras y materias conceptuales y de
ción, de orden social y humanístico.

nismo se acentúa el irracionalismo en estas últimas, donde predominan las orientacio-
colásticas y tomísticas. En el caso de las ciencias exactas se han acentuado las tenden-
cientificistas, pero bajo el signo de un pronunciado descenso del nivel pedagógico y
lico, desjerarquización que corresponde con una concepción vertical negadora de la
ón científica y cultural.

as carreras técnicas (UTN, Ingeniería, etc.) se observa un avance substancial de una
la pragmática al más puro estilo norteamericano; necesitamos de tales elementos,
técnicos, tantos científicos de una calidad dada; ajustamos la estructura, la planifi-
el contenido, en función de tales necesidades, que son el dibujo "del porvenir" sin
arnos demasiado por otra cosa que no sea responder a la realidad con eficiencia, por
bo, dentro del "libreto" que nos escriben los monopolios y el imperialismo, que lleva
ita la expoliación de los sectores populares para ejecutarlo, incluidos los universita-

la Universidad será, con la puesta en marcha de este plan, productora de tecnócratas promotoras "palancas de cambio", al decir de Santos (actual interventor de la UNBA), para transformación social reaccionaria". (CNC de diciembre de 1968).

Como hemos dicho, esta planificación tendiente a transformar la Universidad argentina en EMPRESARIAL y TECNOCRÁTICA, ELITIZADA, PAGA y VERTICAL, es un proceso que no comenzó ahora sino que se ACELERA con la intervención a las Universidades nacionales en 1966.

Toda la política cultural de las clases dominantes en los últimos 10 años estuvo dirigida a reducir este "cambio"; para ellos les era preciso superar la vieja universidad profesionalista a la Universidad empresarial - tecnocrática.

III. -

LA TRANSFORMACION DE LA

UNIVERSIDAD PROFESIONALISTA

La departamentalización, los ingresos, el limitacionismo, los subsidios, las múltiples conexiones con las grandes empresas, fueron "adquisiciones" de la Universidad iniciadas con el apoyo de Risieri Frondizi, continuadas por Olivera y luego por Fernández Long. Su problemática: hacer que la Universidad elevara su jerarquía y nivel científico adecuándose a la revolución - científico - tecnológica en desarrollo, esencia de las postulaciones científicas, definen que el "progresismo" de estos grupos consistían esencialmente en adecuar la Universidad a los proyectos industrialistas y desarrollistas del gran capital argentino y monarquista, y para ello, "modernizar" su investigación y su docencia.

Por eso, la Intervención no significó "un retroceso medioeval" en lo cultural, sino un paso más de la reacción en su intento de controlar, someter totalmente el proceso cultural, científico y técnico y ponerlo íntegramente a su servicio, al servicio del gran capital, del Monopolio, de los intereses de la superexplotación. Intervinieron la Universidad porque para hacer el eslabón férreo del Estado opresor, necesitaban suprimir el punto débil de la cadena, la ciencia en su seno del Movimiento Estudiantil, que venía resistiendo esa transformación. Para eso liquidaron la Autonomía y el Gobierno Tripartito, reivindicaciones arrancadas tras las luchas por el Movimiento Estudiantil. Para acelerar pues, la transformación de la Universidad - Fábrica de profesionales, en una Universidad - Empresa donde con "eficiencia" produzcan los "Asalariados con mentalidad empresaria" que teorizó al anterior Interventor de la UNBA.

Las luchas del estudiantado frenaron durante estos 10 años tal conversión; hay algunos que culpan al Movimiento Estudiantil de hacer "Anticiencia" por eso. Son justamente los que dicen que ha habido "retroceso medioeval" en la Universidad después de la Intervención. Es necesario deben justificar su tesis de que hay que volver a la Universidad de 1918, su tesis de que el único eslabón es la restauración de la Democracia en la Universidad, para poder seguir el camino en la Universidad a partir de esos "logros" completamente satisfechos con la "Isla Democrática" conseguida, a despecho de la Universidad, con o sin conquistas democráticas, sirviendo cada vez más estrechamente a las clases dominantes. Son los que impulsaron las renuncias profesoraes "porque la Universidad había cambiado de esencia" con la Intervención,

isma fundamentación. Son los que quieren olvidar que el cambio integral, total, versidad en un sentido popular, democrático y científico, sólo podrá lograrse con de poder en el país, abriendo curso así a la Universidad del pueblo liberado, que las bases de una nueva cultura, verdaderamente popular y democrática, porque a el pueblo desde el poder y con sus armas, las mismas que servirán para el derro- de las clases dominadas, y con ellas, de la vieja cultura del régimen, alienada, putrefacta. Por esa su esencia, la Universidad del régimen que correctamente de 1966 la Junta Ejecutiva de FUA como "Escenario vivo de la coalición irreductible intereses de nuestro pueblo y del privilegio", no puede ser considerada como un to éneo ni en el sentido de la "Isla Democrática", ni en el sentido de un todo "apén Régimen, reflejo mecánico de él. Pero sí, que la Universidad a la que aspira el do no podrá lograrse mediante reformas parciales, sino mediante una revolución. democráticas del estudiantado, por sus derechos y reivindicaciones, se inscriben al perspectiva, que requiere para su desarrollo la férrea unidad con la clase obre- liberación social y nacional. Es por eso que "nuestro guión" no es ni la vuelta a la d profesionalista ni la integración empresarial, es la ruptura del sometimiento oli unto a la clase obrera y al pueblo liberando la cultura, la ciencia y la técnica pas al servicio del hombre en una sociedad sin explotación ni injusticia social. Nues s pues, la liberación social y nacional y con ella la Universidad popular, científ-ocrática del pueblo liberado, que vaya creando las bases de una nueva cultura.

ijéramos en el informe complementario del CNC de diciembre: "Los planes de la no responden a los intereses de nuestro pueblo sino a los de una ínfima minoría que el trabajo de una gran mayoría de los argentinos, a esta Universidad de los mono- imperialismo, de las oligarquías parasitarias, le oponemos la Universidad del pue- lo, la Universidad que en su estructura, contenido y composición tengan una sola de contribuir al desarrollo de una sociedad popular sin dependencia extranjera ni e usufructuarios. A la Universidad elitizada y con el estudiantado como sujeto pa- onemos la Universidad del Pueblo Liberado con incidencia protagónica estudiantil. mo que tiene historia y que tendrá mayor futuro de lucha y de franca construcción nfo del pueblo sobre sus enemigos. Rol que no podemos abandonar a partir de haber primidas diversas conquistas como el cogobierno y la autonomía, máxime en mo que el intervencionismo, consciente de que no ha podido liquidar al movimiento y a la FUA como fuerza, se plantea la fórmula del participacionismo estudiantil. sujeto que parezca activo pero que sea pasivo y cómplice de la política interven-

encia estudiantil en la Universidad irrumpe con fuerza en 1918 en Córdoba y hoy tran el continente y varios países del mundo; no la podrá liquidar la dictadura con de yes. Claro que hoy el protagonismo es objetivo e instrumento de nuevos conteni- ores universitarios y generales, distintos a los que fueron los marcos de la Refor- 8. Incluyendo aquellos postulados del 18 aún vigentes, emergen hoy los princi- nueva Universidad, la Universidad del Pueblo Liberado, por la que tenemos que de ya como parte de la programática de Liberación Social y Nacional del pueblo No se trata de negar lo progresivo del hecho histórico del 18, pero tampoco pos- elta a una etapa que hoy la realidad nos impone como superada. Se trata de in- nueva realidad socio-económico y cultural, en los marcos de la liberación social del pueblo. Oponer simplemente objetivos de "reconquista democrática" a quie- ponen un plan global, es no comprender la etapa que vive el país; de más está a entendemos lo democrático integrado en lo liberador. Y oponer sólo consignas generales a la intervención es no comprender el carácter de la contradicción que

a la sociedad argentina, es regalarle a la reacción el campo de batalla en el que de-
cesar miles de estudiantes hacia la conjunción de esfuerzos con los trabajadores y el
o tras los postulados de una Universidad nueva; creadora, del pueblo y a su entero ser-
integrante de las pautas programáticas de una verdadera Revolución Argentina. Esta
estra programática de lucha en la Universidad argentina".

luchas de Mayo y Junio dieron por tierra con el seminario, los planes de Atkon y Devo-
intervención se dedicó durante un par de meses a hacer equilibrio y a aguantar el em-
estudiantil y popular.

elenco ultramontano encabezado por Astigueta le había llegado la hora; nuestro constan-
nar determinó el aislamiento y el deterioro del elenco intervencionista, la acción con-
lora, traidora o entreguista de gran parte de las direcciones sindicales facilitó, en cam-
el reacomodo de Onganía luego de las jornadas de Mayo y Junio. La dictadura busca por
vitar segundos frentes que hasta ahora no ha podido controlar. Al no poder derrotarlos en
presión abierta y la persecución sistemática, intenta captarlos con la táctica de "diálo-
"la participación", nuevo disfraz que no consigue ocultar sin embargo, su esencia ver-
sta y represiva.

dictadura se ha propuesto seriamente salir del aislamiento total en que se hallan los
neros en la Universidad. Quiere resolver rápidamente lo que no pudo hacer en tres años,
eso busca la alianza con el cientificismo de derecha, incluidos grupos docentes que re-
laron en 1966 luego de la represión en Ciencias Exactas de Bs. As. la "noche de los bas-
largos".

a táctica del nuevo elenco intervencionista encabezada por Perez Ghilou se basa en po-
n práctica ya los postulados de la nefasta ley universitaria sancionada en 1967.

nvocar a "concursos", constituir los "consejos académicos" con integración exclusiva de
sores, cimentar organizaciones estudiantiles participacionistas que faciliten la integra-
de estudiantes dispuestos al "diálogo constructivo".

decir, nuevos caminos para mantener la misma vieja nefasta política como decimos en
timo llamamiento de la Junta Ejecutiva de la FUA:

"Estos caminos confluyen en superar la etapa intervencionista pasando a "instituciona-
verticalmente la Universidad".

rticipar dentro de los cánones que establece el régimen, convencernos de que aceptemos s
omparsas, no protagonistas; participar en suma, para construir la Universidad de la em-
a y monopolios.

onviene recordar cuales son las normas que Perez Ghilou viene a poner en práctica con su
ogo para traidores:

eliminar la gratuidad de la enseñanza: art. 92 (ley) establece aranceles anuales obligato-
para seguir siendo alumno de la Universidad.

Restringir al máximo el número de estudiantes: el art. 89 establece que "cada Facultad
umentará el número de insuficientes que determinarán la pérdida de la condición de a-
nos y el art. 82 determina que "los cursos de ingreso tendrán que ser obligatorios en todas
catedras

acción de la autonomía universitaria (art 116) derecho a intervenir la Universidad considere conveniente el gobierno, sin intervención ni poder de decisión de parte Universidad y, por el art. 52, que da derecho pleno a los rectores a "requerir el auxilio de la fuerza pública" para asegurar el orden y la disciplina.

Por el co-gobierno, por el art 94 que establece: "los alumnos elegirán de acuerdo a lo que establezcan los respectivos estatutos de las Universidades, un delegado con voto". Además art. 95, "el delegado estudiantil será electo por el voto de los alumnos que hayan cursado regularmente los estudios y tengan aprobados el equivalente a la mitad de estudios de su carrera" y (art 96) "para ser electo representante se requiere: haber aprobado las 2/3 partes del plan de estudios y tener un promedio general de Bueno o muy Bueno (50 puntos).

Por el la cátedra vitalicia (art. 30) "las designaciones del profesor titular se harán por un período de 3 años. Los profesores confirmados al cabo de este período adquirirán estabilidad". Además se agregará que como "cláusula transitoria", los rectores y decanos (designados directamente por el Poder Ejecutivo) se arrogan la representación de los Consejos Académicos, y por lo tanto, deciden las designaciones de todos los profesores de la Universidad. Y como al cabo de tres años adquieren estabilidad... la dictadura decide directamente la composición de los claustros de aquí en más.

Por la libre expresión de las ideas y el libre accionar estudiantil: art. 98 "los alumnos no podrán realizar dentro de las casas de estudio ninguna clase de actividad política o escrita, mediante reuniones, demostraciones o asambleas siendo posibles de sancionadas por la parte del Decano". (! Mucho valieron estas leyes en Mayo y Junio!) el art. 99 prohíbe a los alumnos "apolíticos", y prohíbe aquellos que realizan "actividad política".

En la práctica de estas medidas es inminente; se ha convocado a concursos en las cátedras de todas las facultades del país, muchos de los cuales empiezan a desarrollarse en el verano; ya se han convocado las elecciones de claustro, en algunas para profesores ahora, en otros casos para Marzo o Mayo de 1970. Simultáneamente se realizan "sondeos" a sectores de renunciantes para ver cuáles serían las condiciones para el reintegro a la Universidad.

El gobierno deberá fijar con precisión las medidas tendientes a enfrentar la convocatoria a hacer fracasar sus elecciones participacionistas y sus concursos amenazando al verticalismo y las maniobras dialoguistas y participacionistas con las amenazas de desfilarlo, mediante la organización de un boicot nacional y masivo y la lucha estudiantil - docente por concursos democráticos, por oposición y control estudiantil.

En prensa este informe, los diarios publicaron extractos de un documento entregado por los interventores de las Universidades. A estar por tales informaciones, el presente no hace más que ratificar lo que aquí hemos expuesto.

IV. -

LA LINEA DE ACCION DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN LA UNIVERSIDAD

Como hemos dicho para el año que se inicia se puede prever una agudización de las condiciones sociales económicas y políticas. Las últimas medidas de "apaciguamiento" de la dictadura -la liberación de gran parte de los detenidos, medidas demagógicas en los ingresos de Córdoba y Filosofía de Bs. As., amnistía para los procesados bajo tribunales militares, etc- no alcanzan a cubrir el destrozado cuerpo del país, vergonzosamente entregado en su patrimonio nacional, sangrante de lacerantes heridas de la clase obrera, los trabajadores urbanos y rurales, los arrendatarios, los campesinos humildes corridos de su tierra.

No alcanza en la Universidad que vayan los rectores a suplicarle humildemente a Onganía un presupuesto "razonable" que cubra la desverguenza de la enseñanza actual, tal táctica condescendiente por el onganaje para dar respiro a sus malparados sirvientes incondicionales que aún hacen llamar dirigentes sindicales, apunta a mejorar su imagen con vistas a la realización del año próximo, de un amañado y vertical Congreso de "reunificación" sindical a espaldas de los trabajadores.

La dictadura, y luego de tambalearse en Mayo y Junio, y hacer equilibrio para reacomodarse de entonces hasta ahora, busca retomar la ofensiva tanto en lo que hace a continuar con sus planes, como en lo atinente al "adobo" con que ahora piensa adornarlo.

Este es el máximo "cambio" que pretende ofrecer la dictadura. Ya se viene demostrando esto en la Universidad; cuantas veces la luz estudiantil enfrentó sus planes y pretendió avanzar en las conquistas, el nuevo elenco no duró un instante en apartarse del libreto "participacionista y comprensivo" del diálogo apaciguador para pasar a la represión abierta. Así ocurrió en Medicina de Bs. As. con el nuevo interventor, que luego de insistir con el "diálogo" "la pacificación" terminó como su antecesor Santos llamando a la Guardia de Infantería porque en la Asamblea del CEM que se estaba realizando en la Facultad participaba un obrero ferroviario; así ocurrió con el interventor Castellan de Filosofía, que después de veinte meses de obras demagógicas termina cerrando la Facultad ante la resolución de la Asamblea del CEM de convocar a un acto obrero-estudiantil; así ocurrió en Rosario con el "ductil" Cantini, en el caso ya citado de las sanciones a los 5 estudiantes de Odontología.

Pero debemos advertir además, como lo hemos hecho en otras oportunidades, que si la Intervención y la dictadura se ven obligados a adoptar disfraces más sutiles no es simplemente por voluntad de ellos.

La experiencia indica que cuando no se los enfrenta con la lucha, su táctica es la de avanzar totalmente y a cara descubierta en su planificación reaccionaria.

Si en el movimiento obrero ha contado con traidores como Cavalli, Coria, Taccone, Van der Meer, March, Roquet, Glosterman, Coronel y muchos más, que le entregaron en bandeja las llaves a la dictadura, en la Universidad, en cambio, han fracasado hasta ahora en montar

que juegue ese papel colaboracionista en el sentido de los estudiantes, y en des-
principal valla a sus planes en la Universidad, los Centros y la FUA, el movimien-
el combativo.

trario, los estudiantes han sabido avanzar luego de los últimos procesos de lucha
er, arrancar el funcionamiento de hecho dentro de la Universidad y las Faculta-
sambleas y organizaciones del movimiento estudiantil, lo que constituye un va-
mento para la lucha.

que ahora, como hemos señalado ya, se lanzan a montar un vasto plan parti-
en la Universidad, que contempla la convocatoria amañada, restringida y ver-
claustros, la constitución de mutuales que la intervención llama "Centros", y
ción de un claustro profesoral adicto mediante concursos sin garantía alguna.

que nuestro Congreso fije una línea de acción frente a los planes de la Inter-
hacerlos retroceder, y contribuir además desde la Universidad a la lucha anti-
ue junto a la clase obrera y al pueblo logre su derrocamiento y reemplace por
de liberación social y nacional.

icipación" que nos ofrece la dictadura es convalidar con nuestra presencia sus
tro propio sometimiento.

el llamamiento de FUA, "nos persiguen, nos encarcelan, nos torturan, nos
mas, nos señalan que "nuestra función específica es estudiar" sin tener derecho
lo que nos quieren mendigar como enseñanza; nos asignan un rol perfectamen-
n la sociedad que es la de sirvientes incondicionales del régimen opresor ale-
ntemente la perspectiva de una actividad libre y creadora.

que pasa se va haciendo evidente la contradicción insalvable entre nuestras ne-
as perspectivas alienantes del régimen, entre nuestro anhelo de ser protagonis-
es del proceso de conocimiento, del trabajo, de la historia, y el régimen que
de nosotros "tornillos con mentalidad de engranaje".

esta forma, la posibilidad de conciencia crítica, frente a la sociedad, que
y ordena, alejando cada vez más de nuestra vida la posibilidad de plena rea-

ntes vivimos nuestro período de estudio preparándonos para una actividad es-
el marco de la sociedad. Pero el proceso de concentración monopolista afecta
perspectiva; hoy cada vez más sólo para un núcleo social muy restringido es vá-
pectiva de seguridad y estabilidad en cualquier profesión. Para estos grupos se-
la dictadura y en directa consonancia con su restricción de profesionales en
capacidad actual de absorción por parte de la sociedad. Por otro lado, la in-
de egresados universitarios a la vida profesional reproduce crecientemente ba-
explotación muy distintas de aquellas viejas ilusiones de independencia que
pectativa del título universitario.

tridades de los estudiantes, que configuran rasgos comunes para una mayoría
ial heterogéneo determina que se proyecten como contradicciones con todo a-
presenta el status que de la actual sociedad. El proceso impulsado por la reac-

implica que ello se de naturalmente ni en forma mecánica. Por el contrario, es la propia actividad de los estudiantes en la lucha, la que posibilita que se vaya desentrañando la naturaleza de los males que nos afectan. Hemos afirmado reiteradamente, que hoy, para alcanzar la verdadera incidencia protagónica en el proceso cultural es preciso incorporarse como integrante social junto a la clase obrera y el pueblo para derrocar a la dictadura y reemplazarla por un poder popular. La Universidad que necesitan ya objetivamente la mayoría de los estudiantes (una universidad popular sin restricciones, democrática y científica, donde el estudiantado juegue un rol protagónico); sólo puede ser ya la UNIVERSIDAD DEL PUEBLO LIBERADO.

La Universidad del Pueblo Liberado es parte inseparable del programa popular liberador, una etapa histórica en la que toda salida dentro del régimen está perimida.

Esta Universidad debe ser a la vez bandera de lucha y posibilidad de respuesta concreta a la dictadura; la respuesta a cada medida de la intervención debe basarse en los principios de la Universidad del Pueblo Liberado. Toda concepción de construcción universitaria de la dictadura lleva implícita una idea básica: la pasividad política institucional y pedagógica de los estudiantes. Romper este esquema, "salirse del libreto" de la dictadura, avanzar a la ofensiva en este punto en el que la contradicción es aguda, configura un eslabón roto el cual, retrasa y deteriora la construcción de esa Universidad que requieren las clases dominantes.

Y la conquista de posiciones de verdadera incidencia estudiantil en las Universidades es una formulación propagandística. Son instrumentos que elevan el papel protagónico de los estudiantes, y que configuran escalones en los cuales apoyarse para seguir avanzando por el camino del programa estudiantil, y generalizar de esta forma nacionalmente una situación ofensiva.

Para ello, es preciso partir de comprender que si bien con la dictadura se ha acentuado la incidencia de la Universidad con respecto al poder político, a la vez se han agudizado sus contradicciones y por lo tanto como lugar de batalla refleja más que nunca la colisión entre los intereses del pueblo y sus enemigos seculares. Se acrecienta la necesidad de agrupar a la mayoría de los estudiantes y sectores importantes de los otros claustros tras objetivos de lucha que determinen cambios importantes en la actual situación universitaria sobre la base de acentuar la incidencia del protagonismo estudiantil. La perspectiva de avanzar hacia el camino antiintervencionista con los sectores más combativos y de los otros claustros amplía y fortalece este camino. La política de la dictadura ha generado y genera, el descontento de los profesores docentes y de investigadores que reaccionan frente a la cátedra vitalicia y la digresión en los concursos, frente a la dependencia creciente de los institutos de investigación de los institutos de las fuerzas armadas, frente a la ingerencia del SIDE, en el otorgamiento de becas tolerado por el Consejo de Investigaciones. Junto a los docentes que adoptaron actitudes consecuentes de lucha frente a la intervención, a partir de la superación necesaria de los errores de la actitud renuncista; agrupando fuerzas con los que hoy se incorporan; promoviendo la coordinación de las luchas desde todos los ámbitos contra la dictadura, adquiere relevancia el frente antiintervencionista.

Partiendo de imponer ya hoy puntos que impliquen avanzar en una incidencia real en la vida universitaria alrededor de las cuales desatar batallas contribuyendo así desde nuestro ámbito a las luchas populares para confluir con ellas a partir de nuestras luchas específicas, arrastrando a todos y cada uno de los conflictos parciales, centrandose en imponer un verdadero protagonismo estudiantil. Para confluir en una batalla nacional única contra las expresiones e-

en coordinación con el movimiento obrero y popular contribuya a forjar la conciencia del pueblo, acaudillado por la clase obrera, para el derrocamiento de la dictadura popular y la liberación, base de la Universidad que queremos.

de formulaciones antedichas, y de la caracterización que hiciéramos de la pos-
versitaria de la dictadura, está claro que el romper, frenar, impedir el avance de
la conformación de una mecánica verticalista para la Universidad, con sus com-
dialoguistas y participacionistas, dificulta seriamente sus planes de avanzar en
ción de la Universidad empresarial y a la vez abre curso a posibilidades de ac-
tantil superiores, en la orientación del cuestionamiento global de su política na-
niversitaria.

se trata es de como avanzar en este terreno.

seguramente, con el antiparticipacionismo verbal, que en realidad sólo abre po-
a la dictadura para avanzar a fondo al dejarle al movimiento estudiantil libre el

o será con el "petitorio" a las autoridades, método válido si no se ha transforma-
e de acción del movimiento estudiantil.

por conquistar posiciones de incidencia en la Universidad para el movimiento
por avanzar en las conquistas de los estudiantes, por colocar a la defensiva a la
en todos los terrenos, se constituye en un escalón fundamental para avanzar en
descaramiento de toda la política intervencionista, para agudizar sus contradiccio-
tribuir también desde la Universidad en desatar procesos masivos que se sumen al
cional de luchas, de desgaste de la dictadura, en la perspectiva de su derroca-
el pueblo.

eren un estudiante pasivo y entregado. Nosotros debemos analizar al estudiante-
luchas por sus derechos y reivindicaciones universitarias y políticas. Como dice
miento de la FUA, "No le pedimos nada a la dictadura, exigimos, porque no recla-
la que no sean nuestros legítimos derechos; no renunciamos a nuestras posiciones,
leamos por conquistar más y mejores posiciones de incidencia. No queremos "re-
gimen, queremos cambiarlo. Por eso luchamos por nuestros derechos como estu-
tiempo que cuestionamos TODO globalmente, porque es parte de ese régimen
amos.

si no a nosotros nos interesa que tal o cual profesor sea idóneo y capaz? Por eso
el control estudiantil de los concursos. Quién si no nosotros constituye la vida, la
r de la Universidad? Por eso proclamamos nuestro pleno derecho a actuar libre-
lla, a debatir libremente nuestras posiciones, a realizar asambleas libres donde
nuestros programas y demos nuestras respuestas rechazando tanto a los que hoy
a "participar" (así como ayer nos proponían el "repliegue") como a los que só-
n la retórica a los interventores, dando amplio campo a sus maniobras.

protagonismo! Imponer de hecho nuestras reivindicaciones, nuestros derechos
s y pisoteados una y mil veces, arrancar nuestros presos de las cárceles, obligar
nción y la dictadura a ceder terreno, avanzando en las conquistas.

El renunciar a estas luchas, es renunciar a batir el participacionismo y el verticalismo de dictadura.

Como parte de estas luchas en el camino de bregar incansablemente por imponer y arrancar los derechos de los claustros de la Universidad sería torpeza de niños o pasividad complaciente renunciar al derecho al cogobierno y la autonomía, derechos, reivindicaciones que constituyen al movimiento estudiantil largas batallas, y que en la medida en que sean concebidas como instrumentos para la lucha y no de mejor integración en la Universidad del sistema, constituyen puntos de incidencia de enorme valor en el camino de su cuestionamiento global. La dictadura quiere domesticar a los claustros, impedir su expresión democrática y sus batallas.

La Junta Ejecutiva reitera su llamado a repudiar el participacionismo y el dialoguismo, acatando a su corazón, el verticalismo, la liquidación del cogobierno y la autonomía, del derecho legítimo de los claustros a imponer sus derechos en la Universidad como parte del programa popular.

Nuestro objetivo es la Universidad del Pueblo Liberado, y ella sólo se logrará con una verdadera revolución popular que cambie la base social de la Universidad y la perspectiva de la cultura hoy sometida. La lucha por nuestros legítimos derechos, que con ninguna clase de argumentos puede ser abandonada en su elevamiento y generalización va demostrando en la práctica del combate la imposibilidad del régimen de satisfacer a plenitud las necesidades de la mayoría de los estudiantes.

En pugna por arrancar cada vez más conquistas, por arrinconar a la dictadura, por debilitarla y agudizar sus contradicciones, debemos exigir el legítimo derecho de los claustros a elegir sus representantes y un gobierno de la Universidad, y a fijar autónomamente normas.

Esto es a la vez bandera de lucha y respuesta concreta a los planes de la dictadura.

La dictadura se propone convocar verticalmente a los claustros el año que viene, constituyendo consejos académicos de profesores y centros participacionistas.

Nuestra orientación, en lucha por el co-gobierno y la autonomía, cuestionando sus concurrencias amañados y sin control estudiantil, por conquistar crecientes posiciones de incidencia propagandística en la Universidad, es levantar frente al gobierno verticalista de la Dictadura un gobierno de los estudiantes, de los docentes intermedios, auxiliares docentes, de los profesores, verdadero gobierno estudiantil docente de la Universidad, que sea instrumento de nuestras luchas para avanzar en nuestro camino de combate por la Universidad del Pueblo Liberado y la liberación social y nacional.

De allí se deriva nuestra respuesta a la convocatoria de la Intervención:

La organización, como primer tarea del movimiento estudiantil en 1970, de un boicot nacional masivo a las elecciones de la Intervención, exigiendo una convocatoria democrática a los claustros, sin restricciones, que culmine en una Asamblea Universitaria para elegir en ella un gobierno estudiantil-docente de la Universidad representativo de sus claustros, y rechazando las maniobras corporativas de la Intervención a través de sus "Centros" participacionis-

quieren conservar el poder de decisión: nosotros lo exigimos para los claustros como algo irrenunciable. Sólo así puede entenderse el protagonismo estudiantil.

Segundo lugar, debemos impulsar la exigencia de concursos abiertos y por oposición, re incluso de hecho si es necesario a los profesores ineptos y antiestudiantiles, exigien convocatoria general a concursos, sin discriminaciones, abiertos y por oposición, con estudiantil.

Preparación de asambleas conjuntas de estudiantes, graduados, docentes intermedios y otros docentes y profesores que amplía de hecho el frente antiintervencionista. La con comisión orgánica de este proceso en comisiones de lucha estudiantil-docentes surgidas de asambleas, puede favorecer una lucha masiva contra los intentos de la intervención de crear un claustro profesoral adicto.

Tercer lugar, creemos que, ante los intentos de constituir supuestos "centros" participativos por parte de la intervención, es preciso redoblar las batallas por la libertad de movimiento estudiantil, por la libertad de los presos que aún siguen detenidos, por el derecho pleno de realizar asambleas en la Universidad, por la reapertura de los locales Centros, por el retiro de la policía de los recintos universitarios. Pero el movimiento estudiantil no debe limitarse a exigir su retiro, sino que debemos prepararnos para la.

Los centros deben organizar cientos de comandos antirrepresivos capaces de (como dice el funcionamiento de JE) golpear duro a la represión, de contestarle en su propio lenguaje, de responder golpe por golpe. Hasta ahora en este terreno hemos estado realmente insuficientes".

que romper además, con la idea de "la imposibilidad" de realizar actividades estudiantiles abiertas, por el contrario, hay que pugnar por realizar el grueso de la actividad movimiento estudiantil en donde se encuentra la mayoría de los estudiantes. y organi zamos para la lucha; son los propios estudiantes quienes deben garantizar el funcionamiento regular de los organismos estudiantiles incluido el funcionamiento clandestino inabundante en los actuales momentos. Es sobre estas bases que formulamos la consigna de la libertad de acción para el movimiento estudiantil.

En estas bases la FUA debe comprometerse a accionar inscribiendo tales luchas como hitos y jalones en el combate por los cambios de fondo y la Universidad del pueblo liberado. Desarrollamos en todas partes las Comisiones de lucha estudiantil-docente para los centros de estudio, el control de los concursos, el enfrentamiento general contra el poder intervencionista; debemos organizar ya los comandos antirrepresivos, las comisiones de curso, las comisiones de enlace de los centros con el movimiento obrero combativo, en preparación de nuevas jornadas naticdictatoriales obrero-estudiantil-populares.

Para no desmayar acentuar nuestra lucha contra el limitacionismo, profundizándola, (curriculum, plan de ciclos, toques de materias y aplazos, etc) contra los planes de estudio erráticos que plantea la Intervención, contra la privatización de los comedores, por los comedores gratuitos, por el aumento de las becas y contra su aristocratización; contra la de mentalización científicista, y los subsidios imperialistas.

Además, contra la estructuración de la Universidad vertical, empresarial y tecnocrática Dictadura; por los derechos estudiantiles y populares; por el derrocamiento de la dic-

ra, a través de un levantamiento popular, por la Universidad del Pueblo liberado y la
ración Social y Nacional.

DICTADURA NI REFORMAS, REVOLUCION.

V. -

LAS ULTIMAS LUCHAS Y EL ROL DEL

MOVIMIENTO ESTUDIANTIL ORGANIZADO

movimiento estudiantil argentino ha protagonizado en estos dos años importantes com-
s. Pero en mayo y junio se vivieron jornadas sin parangón en la vida del país.

nca como ahora, obreros y estudiantes, codo a codo en las barricadas, y en las calles,
os combatido contra los agentes de la represión, compartiendo la piedra, la empalizada,
rcel, fundiendo nuestro futuro en la hoguera de la rebelión popular que como un regue-
extendió por todo el país desde la heroica Corrientes.

cenas de asambleas estudiantiles evidenciaron el desprecio manifiesto de los estudiantes
as alternativas políticas tradicionales, recambistas o golpistas, su odio antidictatorial,
helo de cambios profundos.

r encima de los que pretenden reivindicar viejas figuras gastadas, los estudiantes expre-
en la calle, con el tizón o con el grito, su manifiesta admiración por aquellos que hoy
esan y simbolizan un camino insobornable de combate contra el imperialismo y las cla-
xplotadoras, como el Comandante Ernesto Che Guevara ovacionado a lo largo y a lo an-
del país.

mayo y junio, se perdió el temor a la supuesta omnipotencia del aparato represivo, se
mbatió de igual a igual, se fue señalando un camino para su derrota definitiva.

mayo y junio, principalmente en Córdoba, Corrientes y Rosario, los estudiantes avan-
en la confluencia por abajo con la clase obrera, desdefiando y desbordando a las direc-
es conciliadoras y vacilantes que una y otra vez perdieron el control de los procesos de
. En Córdoba, especialmente el 29 y 30 de mayo, las casas en los barrios populares se
ron como refugios para los obreros y los estudiantes, y las azoteas se transformaron en
ezas: inexpugnables para las fuerzas represivas.

l que les pese a los que se horrorizan cuando se habla de violencia, el pueblo dueño de
lles no respetó la propiedad oligárquica o imperialista, así como tampoco los locales
s comisaríaes.

mo dijera la JE en su Llamamiento, obreros y estudiantes comenzaron así a descubrir en
lle un nuevo tipo de democracia, la que el pueblo construye con sus propias manos y ga-
a con sus propias armas.

calor de esta lucha, se fue perfilando con nitidez una definida exigencia de vastos sec-
del estudiantado por la más amplia democracia de bases, que rebasara tanto el vertice

de la dictadura como a las formas tradicionales de la politiquería.

Luchas de mayo y junio pusieron en evidencia que aquellas teorías que imaginaban ese liberador de nuestro país como un larguísimo camino donde lo fundamental estaba en el "propagandismo" pedante postergando para las caléndas griegas la acción anti imperial liberadora, eran profundamente equivocadas. Cualquiera sea su etiqueta, objetivamente juegan de derecha. No por casualidad argumentaban que la clase obrera había sido derrotada en 1962, confundiendo al pueblo con los dirigentes conciliadores y pasivos.

La pena recordar nuestra lucha tenaz contra las posiciones vacilantes, defensivas y de doble juego, aún cuando nos llamaban "putchistas" y "subjetivos", porque afirmaban que el estado de ánimo popular estaba gestando un polvorín. ! Vale la pena que lo recuerden que se jactan ahora de revolucionarios nacionales que llamaban a "desensillar has la clase obrera para que se defienda de la dictadura" porque las direcciones sindicales negociaban con Onganía! ! Vale la pena que recuerden los que llamaban a "resguardar los cuadros" esperando tiempos mejores!

En el informe al CNC de diciembre, dijimos por ejemplo: "las luchas desarrolladas y en desarrollo, aún en su incipiencia, nos ratifican en las posiciones discutidas en el Congreso. Es necesario comprender que la realidad argentina no muestra una clase obrera en desarrollo. Y es necesario volver sobre este punto pues tal acerto no está sujeto a los vaivenes de alguna lucha, ni a las coyunturas de algún momento de la acción. Ciertamente la respuesta obrera y popular a la dictadura es aún insuficiente, que las luchas todavía enfrentadas en forma aislada e incluso derrotadas, que reina el escepticismo, confusión y en muchos casos, impotencia, pero es fundamental para el movimiento estudiantil, para la clase obrera volver a definir con claridad si ello obedece al hecho de haber jugado el papel de suas sus fuerzas, como ha acontecido en oportunidades históricas en distintos países, donde la acción le ha infringido una seria derrota, o si se trata de un cierto reflujo debido a la ausencia de una dirección que refleja sectores prevalentes con ideas ajenas a la clase obrera de Argentina en el momento histórico, cosa que, lógicamente reverte sobre su situación y perspectiva futura. Una u otra respuesta, deviene realizar una política de ofensiva o de defensiva frente a la Dictadura.

Justamente, las luchas de mayo y junio evidenciaron que aquellos dirigentes que hacían mucho podían aún lograr "concesiones" y reformas, aparecen cada vez más claramente como vulgares administradores de tibias -y prósperas- mutuales, no consiguiendo la mayoría de los casos, ni siquiera migajas, como sucedió con los salarios, congelados durante tres años y aumentados ahora, sólo para los gremios no estatales y en proporciones ínfimas.

Los días 15 de mayo, luego de un mes y días de permanente lucha de los estudiantes secundarios contra la privatización del comedor y el aumento del ticket, contra la privatización del comedor y el aumento del ticket, contra la universidad empresarial y tecnológica que se quiere imponer, una bala según la vida de J. J. Cabral, asesinado a mansalva por un policía.

El día 17 Adolfo Bello fue cobardemente asesinado por un oficial de la policía de

Los días más tarde, Luis Blanco, un aprendiz metalúrgico y estudiante secundario, de

ños de edad, caía mortalmente herido por ala policía ensoberbecida.

multáneamente, esa misma semana de mayo, los obreros de IKA - Renault de Córdoba, se al llamado a la cordura de sus dirigentes, irrumpió en el Centro de Córdoba enfrentando a la policía que acababa de prohibir la asamblea del gremio.

se comenzó esta gesta nacional, que ha cambiado el curso del proceso político argentino.

La gesta de Córdoba, con sus incontables mártires anónimos, con sus presos condenados a a de cárcel por tribunales militares, con sus calles arrasadas por el vendaval popular, está fresca en nuestra memoria.

Miles y miles de estudiantes participaron en asambleas masivas.

En Córdoba, una asamblea de 8000 estudiantes reflejó el anhelo de protagonismo de los estudiantes cordobeses, y su reclamo de unidad obrero-estudiantil combativa y por abajo.

Cuatro mil estudiantes desfilaron en Rosario con el retrato del Che Guevara a la cabeza, y destino fue el consulado yanqui.

Más de 1000 estudiantes de Arquitectura de Bs As repudiaron en asamblea los asesinatos de estudiantes y obreros, y llamaron a la solidaridad combativa con sus hermanos del interior.

Miles de estudiantes de San Juan salieron a la calle en manifestación igualmente en San Juan, Bahía Blanca, Mar del Plata. En Tucumán, columnas estudiantiles se dirigen a los interiores, buscando la confluencia por abajo.

La filosofía de Buenos Aires es ocupada. Francisco Ferrara, presidente del Centro, y Hugo Borsari, Secretario General, todavía están en la cárcel, rehenes de la Dictadura desde entonces. El presidente del Centro de Física de Buenos Aires, Armando Schapiro, es detenido también, luego de una Asamblea.

El dirigente obrero Jáuregui es asesinado cobardemente durante la manifestación de la FUA el 27 de junio, convocada en conjunto con la CGT de Paseo Colón en repudio al 3er aniversario de la Dictadura y a la inminente llegada al país del agente de Nixon, Rockefeller.

El 1 de julio, se realiza un paro nacional de envergadura singular, pese al boicot de los partidistas y a la provocación montada alrededor de la muerte de Vador por el nuevo ministro del Interior, el general Imaz.

La dictadura instaura el Estado de Sitio, y comienza a llenar las cárceles con los "presos a disposición del Poder Ejecutivo".

Casi toda la CD de Derecho de Buenos Aires, que había combatido intansamente, con permanentes concentraciones masivas y enfrentamiento a las fuerzas represivas, es detenida.

Se encarcela a dirigentes obreros, a profesionales, a estudiantes de todos los sectores.

pero la lucha no se detiene.

etiembre, a pesar de las vacilaciones de la coordinadora ferroviaria, estalla la lucha en Rosario, sostenida por el fervor de los obreros ferroviarios del Mitre. Nuevamente son ocupadas por miles de obreros y estudiantes.

, después de mayo y junio, la lucha, si bien tuvo momentos de alzas y bajas, no ha

, por sobre todas las cosas, no decayó el ánimo de combate de la clase obrera y los populares, porque se vienen agudizando permanentemente las contradicciones socio-económicas, y con ello, la lucha se hace cada vez más enconada.

erencia de lo que decían aquellos que por falta de confianza en el pueblo, o por oportunismo, sostenían que la Dictadura "se había estabilizado" y que había que "acumular fuerzas" antes de desatar las luchas.

en vano recordar aquí la batalla que tuvo que sostener esta JE contra los que querían el 14 de junio del año pasado se levantara, coincidiendo con aquellos que, desde la Federación, hicieron lo indecible por impedir su realización, frenando la luz del remanido cuento de la "opción nacional y popular"

este proceso de lucha, han surgido una serie de organizaciones nuevas representativas en los lugares del país.

en primer lugar, en la propia Córdoba, donde se reorganizó el movimiento estudiantil en Arquitectura, Ingeniería, Artes y Filosofía y se fortaleció el movimiento estudiantil y el Centro de Ciencias Económicas. Proceso que abre la perspectiva de una probable recomposición del movimiento estudiantil cordobés, respetando el protagonismo de las masas en el momento de la construcción y la decisión de la política.

así como en distintas regiones del país, como Mar del Plata, San Luis y otras donde el estudio de las universidades provinciales ha aparecido con fuerza en la vida antidictatorial.

Por otro lado crece el anhelo por abajo, de la existencia de Centros Unicos por Facultad.

Este proceso ha tenido desarrollo en Corrientes, con el fortalecimiento del movimiento estudiantil.

En las Universidades Católicas se dio un proceso profundo por el cual se comienzan a interesar crecientemente sus estudiantes a la lucha. El AES de Córdoba, los organismos estudiantiles de la Universidad Católica de Santa Fe y Buenos Aires han jugado un rol combativo importante en unidad de acción con nosotros.

La JA deberá redoblar esfuerzos por coordinar en la perspectiva de lograr la unidad orgánica entre ellos.

Rosario uno de los epicentros más destacados de la lucha, adquirieron relevancia las acciones masivas realizadas en todas las facultades.

Además de la unidad lograda en Santa Fe alrededor de una programática de acción antidictatorial y liberadora, respetando a los organismos de masas que posibilitó una destacada partici-

ción del estudiantado santafecino en las luchas nacionales.

El Encuentro Internacional de Estudiantes de Arquitectura constituyó un triunfo sobre el Op y sus planes de transformar el evento en pieza de sus planes participacionistas, para componer su imagen.

La decisión masiva de miles de estudiantes de romper con el encuentro oficial en el Teatro San Martín y adueñarse de la Facultad de Arquitectura de Buenos Aires para realizar el verdadero encuentro estudiantil, masivo y combativo, que dio por tierra con los planes de la dictadura.

Otro encuentro, el Seminario de Escritorios organizado en Córdoba por el Ministerio de Educación, en Octubre, terminó en un fracaso, ante la impugnación de los estudiantes de Literatura que en número superior a 200 irrumpieron en las sesiones cuestionando el evento.

Hacia fin de año, el estudiantado de Filosofía y Letras de Buenos Aires derrotó el primer intento participacionista de la Universidad, puesto en vigencia por el Interventor Angel Casan, quien convocó a "elecciones de delegados" para constituir un "Consejo Asesor Estudiantil".

El boicot al que convocó el CEFYL (pese a que el decano hizo circular rumores de que a cualquier estudiante que no votara sería sancionado; pese a las posiciones de aquellos que temían las represalias de la intervención llamaron a participar de las elecciones, "votando en secreto", y de los que, lisa y llanamente, llamaron a aceptar la convocatoria participacionista se constituyó en un rotundo triunfo, absteniéndose de votar el 90% del estudiantado.

En momentos de redactarse este informe, los estudiantes de Odontología de Rosario repudieron masivamente la presencia en la Facultad del "hombre fuerte" del actual elenco intervencionista, Perez Ghilou, por lo cual el "dialoguista" equipo sancionó a 5 estudiantes, que pertenecen a la ya larga lista de sancionados y expulsados de la dictadura debido a una firme actitud de combate contra ella.

En mayo y junio los organismos y direcciones fueron en general totalmente desbordados por el proceso; durante días obreros y estudiantes salieron a la calle y enfrentaron a la policía en una oliada incontenible. Vastos sectores de estudiantes, y obreros con su confluencia espontánea, encendieron la chispa de una hoguera que ya no podrá apagarse.

La FUA, es necesario reconocerlo autocríticamente, no estuvo en Mayo y Junio a la altura de las circunstancias y fue superada por el proceso de lucha abierto. En general, no hubo capacidad suficiente como para dotar a los estudiantes, rápidamente, de los instrumentos organizativos y políticos que requería la lucha. En muchos lugares, se reemplazó a las organizaciones de masas por coordinadoras de tendencias, incapaces de conducir procesos de lucha, en consecuencia se perdió de vista la necesaria coordinación antidictatorial en nombre del resguardo organizativo, que en muchos casos fue sólo la defensa de lo viejo y desbordado.

Ni una cosa ni otra constituyen salidas justas; sobre la base de impulsar la movilización estudiantil con un eje justo, se debe pugnar por adecuar y reforzar -encontrando las formas organizativas aptas para ello- las organizaciones de masas, los centros y la FUA, asimilando lo mejor, ofreciendo a la vez instrumentos orgánicos capaces de hacer protagonizar las luchas a

la de los estudiantes.

tema se refleja en la mayoría de las tendencias del país, en donde muchas de ellas
ado en la práctica, disueltas, incluso en aquellos lugares donde jugaron un rol ade-
mo organizadores e impulsores de las luchas.

os impulsar ya una reestructuración rápida, sobre bases democráticas y representati
na necesidad del proceso de lucha. Creemos que este Congreso debe hacer un llama-
junto de las Federaciones Regionales para poner en marcha este proceso.

emos que la raíz de estos déficits estuvieron principalmente en el deterioro de la re-
los organismos de masas con los estudiantes y en que se subestimó el estado de áni-
ueblo.

uación partió de una sobrevaloración de las posibilidades de acción por parte de la
, sobrevaloración que cobró fuerza especialmente luego de las luchas de 1966, en
r en Bs As, dando curso a un período prolongado de defensiva política de la que no
salvo casos aislados, hasta Mayo y Junio.

tros lugares -como en Córdoba- donde el movimiento estudiantil se hallaba total-
sorganizado, incapacitado para jugar el rol de dirección y organización necesario;
e los estudiantes debieron buscar nuevos caminos fuera de las organizaciones tradicio
a sostener la lucha.

eral, salvo en casos contados, los hechos se anticiparon a las organizaciones y direc-
l movimiento estudiantil.

lidad principal de las luchas de este año, pese a un corto y parcial repunte en octu-
on de un deficitario nivel en Bs. As.

er lugar, y de gran importancia, debilidad general, fenómeno que es explotado por
ura para dividir falsamente el proceso nacional exaltando la diferencia entre el inte-
As., en base a que es consciente que en Mayo y Junio han conmovido también a los
res del Gran Bs. As. y de que las condiciones que determinaron el "cordobazo" o las
Rosario existen normalmente en Bs. As. (como lo demuestra Fábril y Petroleros).

contribuyen una serie de elementos:

inio de las direcciones entreguistas del movimiento obrero sobre las organizaciones
t tiene un mayor peso en Bs. As.

As. las luchas de una empresa o gremio aislado (como se pudo ver en Fábril, por eje
n medio de una población de 8 millones de habitantes, tienen una repercusión mu-
r que en el interior.

percusión de la concentración monopolista ha sido mucho más aguda en el interior que
(como por ej., las quitas zonales, el sábado inglés, etc.)

es donde la dictadura concentra lo mejor y el máximo en cuanto a su dispositivo

ersión de la población estudiantil en Bs. As., (problema todavía no abordado por el
ato estudiantil en profundidad) a diferencia de lo que ocurre en el Interior, donde es
trado en ciudades universitarias y viviendas comunes en la mayoría de los casos.

En segundo lugar, debilidad propia del movimiento estudiantil de Bs. As. donde los rasgos apuntados más arriba -en particular la acentuada subestimación del estado de ánimo estudiantil- se expresaron de manera más importante.

A tales déficit debe sumarse la actitud devisionista de ciertas corrientes que escindieron los Centros y la Intercentros tras la coordinación tendencial por arriba. Este hecho introdujo un nuevo elemento cual fue la lucha por imponer ejes propios de movilización, en varias ocasiones antepuestas al necesario acuerdo para la acción común.

El movimiento estudiantil de BsAs deberá superar sus deficiencias orgánicas y políticas para enfrentar el período de grandes luchas que se avecinan con la envergadura que el proceso requiere. Los últimos procesos vividos en BsAs son auspiciosos en ese sentido.

En el transcurso y a consecuencia de las luchas habidas, varios Centros y organismos de masas nuevos -de Córdoba, Cuyo, Mar del Plata y Bahía Blanca- se han acercado a la Federación.

Otros, merced a un profundo proceso político, y luego de mantenerse durante diez años fuera de FUA especialmente por no compartir su creciente programación antiimperialista, se han reincorporado en este Congreso al seno de la FUA.

La profundización y extensión de este proceso recién abierto es una de las condiciones para el fortalecimiento de la FUA, en la perspectiva de una central única estudiantil de accionar y programática antidictatorial y liberadora.

Para este objetivo, lo primero es fortalecer los cuerpos orgánicos de la Federación, teniendo por meta como objetivo superior, por encima de pequeños intereses de grupo, el contribuir a hacer de FUA un instrumento cabal y representativo, capaz de conducir las luchas que se avecinan.

Desde ya que las posturas divisionistas y rupturistas, no podrán comulgar jamás con esos objetivos; pero tampoco contribuyen a ellos posturas espectantes que dejan en manos de otros la iniciativa orgánica y la responsabilidad por el fortalecimiento de la FUA.

Es preciso adecuar las estructuras de la Federación, modificando sus Estatutos, impulsar la constitución de Centros únicos por Facultad mediante procesos por abajo que culminen en elecciones en todas ellas, y avanzar en la coordinación de lucha con todos aquellos que estén dispuestos a enfrentar a la dictadura. En este sentido, el próximo Congreso extraordinario de FUA debe ser un idóneo instrumento para avanzar en esa perspectiva.

VI. -

LA UNIDAD DEL

MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

Los nuevos procesos de lucha han dejado un riquísimo saldo de experiencias. En la misma

del combate se comienzan a superar viejos vicios del movimiento estudiantil que es esterrar para siempre, tales como el juego politiquero, el caudillismo parroquial, el sectarismo estéril que sólo lleva al aislamiento de los organismos de masas.

Y miles de estudiantes se han sumado a la lucha contra la dictadura, miles de estudiantes rechazan lo caduco, lo que huele a comprometido con el régimen, mientras se movilizan en la calle enfrentando la represión.

"LIBERACION", "OBREROS Y ESTUDIANTES POR CORDOBA TRIUNFANTE", fueron algunas de las consignas más gritadas en todo el país. Dice el llamamiento

que las falsas líneas divisorias que reinaron durante años en el movimiento estudiantil son rechazadas por el estudiantado. Las falsas antinomias liberalismo-nacionalismo, reformistas-represión, levantadas tanto dentro como fuera de la FUA en el pasado, carecen de sentido en el presente en un combate cuya alternativa es pueblo o régimen, representación o revolución."

Esta afirmación del llamamiento de la FUA hubo quienes tuvieron el descaro y el cinismo de querer identificar a la Junta Ejecutiva con la dictadura por su "antirreformismo". Nos reivindicamos el contenido histórico de las banderas democráticas del movimiento estudiantil de 1918, que, entre otras cosas, diera origen a la Federación Universitaria Argentina. Pero aquellas banderas democráticas, muchas de ellas de plena vigencia hoy día, se inoperandolas, con nuevos marcos históricos, específicos y generales, en la programación de la liberadora, que Mayo y Junio de 1969 pusiera a la orden del día en el país.

Los que desde el costado liberal, como los que desde su opuesto polar "nacionalista" se movilizan, hacen el centro de su debate hoy acerca de "sí la Reforma" o "la Reforma". En realidad lo que pretenden es desviar a la mayoría de los estudiantes de la opción liberal a la opción "contra la dictadura y los caminos reformistas, por la revolución". Entonces, si desde el costado liberal se habla de un profundo reformismo político, en realidad reivindican la Córdoba de 1918 y traponerla a la Córdoba de 1969. Su capa de "reformistas" nos quieren hacer asumir como propias las políticas "reformistas" de 1945, de apoyo a la liberadora en 1955, etc.

Los compañeros pretenden que el movimiento estudiantil, cuando lo que está en juego es el intercambio de las clases dominantes y la construcción de una nueva sociedad, se mueva entre opciones ya superadas históricamente.

Es casual, entonces, que estos sectores hayan pretendido montar una maniobra divisoria en la FUA -que ya comenzó con la ruptura del Congreso de la FUT primero, y de varios otros de Bs. As. después- comenzando a desarrollar el mismo papel divisionista y de desunión que en 1959 jugara el gorilismo, iniciando una fractura de los organismos de masas que ahora pareciera comenzar a resolverse con este IX Congreso.

Por otra parte, no nos extraña en absoluto que quienes hicieron el centro de su política en el "reformismo gorila" -como los que se separaron de FUA en 1967 tras el espejismo "nacionalista"- hoy se indignan porque la FUA comienza a transitar un camino serio de unificación alrededor de bases orgánicas y programáticas, superando viejas opciones. Y decíamos que nos extraña, porque hoy, ya sin argumentos a mano, tienen que recurrir al sectario

...diente de adjuntarle "nombre y apellido" a la liberación para criticarnos porque no nos
...temos a viejos figurones que siempre jugaron -y juegan- para los monopolios y el im
...alismo, llegando a la pretensión increíble de querer que la FUA renuncie a su carácter de
...nismo representativo de los estudiantes y se transforme en una tendencia más. El llama-
...to de la Junta Ejecutiva es claro al respecto:

...os estudiantes sólo quieren mirar hacia atrás en cuanto esto sirva para construir mejor el
...o. Y ese futuro no nos concibe divididos por otra línea divisoria que no sea la que sepa-
...l pueblo de sus enemigos".

...y la mayoría del estudiantado comienza a recorrer el camino de la unidad combativa
...la clase obrera, tras el horizonte de la liberación nacional y social, sin arbitrarios nom-
...y apellidos, y agregábamos:

...or esto viene luchando la FUA desde hace más de seis años; por eso dividieron la FUA
...nes enarbolaron las banderas antipopulares de la Revolución Libertadora, y aquellos que
...cieron desde la trinchera del falso nacionalismo de la oligarquía no podían admitir la
...ente alineación de la FUA con los intereses populares. Pero por eso mismo hoy van sien
...esplazados por quienes quieren la unidad obrero-estudiantil-popular liberadora y antiim-
...alista. Esta confluencia que se está dando por abajo ha abierto nuevas condiciones para
...unidad, y exige redoblar los esfuerzos por plasmar este nuevo ímpetu en organización que
...que a los estudiantes en todo el país.

...Federación Universitaria Argentina ha venido viviendo intensamente en su seno estos
...itos y estas transformaciones. La existencia de la FUA responde a la necesidad histórica
...estudiantado de darse una organización nacional única capaz de ser un instrumento idóneo
...la lucha por sus derechos, reivindicaciones e intereses sociales. Por eso, tanto los inten
...de las clases dominantes por hacerla desaparecer, como los embates de los grupos de de-
...a del movimiento estudiantil que siempre bregaron por escindirla han fracasado y fraca-
...a inexorablemente.

...s la FUA, aún con ser la única central nacional de estudiantes, no recoge en su seno a
...nizaciones y sectores del estudiantado que han hecho su proceso fuera de la Federación.

...como hemos dicho, nosotros hemos sido sacudidos también profundamente por los hechos
...se vienen sucediendo en el país durante los últimos años. Insistimos, pues: se están dan
...s mejores condiciones para que nos unifiemos en una Central Unica Estudiantil.

...tamente ahora hay quienes están trabajando en la sombra tanto desde dentro como des-
...era de la FUA para dividirla, tras el viejo y quimérico sueño de una FUA paralela, co
...na forma de golpear a quien es motor de ese proceso que hoy ya se ha comenzado a
...r.

...n los que no se resignan a ver al movimiento estudiantil unificarse enarbolando las ban
...liberadoras del Che.

...n los que sueñan con la FUA de 1945 que en vez de transitar un camino independiente de
...ad combativa con la clase obrera, entró en las opciones del régimen apoyando su varian
...peral - oligárquica frente a la nacionalista conciliadora que surgía, atando a los estudian

os mismos que vivieron conformes durante años con la Universidad del régimen, aliado el espejismo de la "ista democrática" universitaria a espaldas del país donde se ex y oprimía a los trabajadores y al pueblo.

os que gimieron, luego del golpe, por haber perdido el "paraíso" de la "brecha demo" y que hoy "presionan" -siempre a espaldas del pueblo- a antiguos vende patrias pa den un golpe "democrático".

quello que manchando la epopeya de los estudiantes cordobeses en 1918, usan la a de la Reforma como ariete contra la unidad antiimperialista, apuntalando de he- intereses del sistema al pretender preservar la división artificial del estudiantado e a polarizaciones perimidas.

e en aras de esa división, como hemos dicho, no dudan un instante nen aliarse con a grupos que han sido y son los adalides del mackartismo en la Universidad, admira- el participacionismo sindical, como lo hicieron recientemente en el Congreso de la rición Universitaria Tecnológica (iniciando el camino de la ruptura orgánica del movi estudiantil), tratando de juntar fuerzas -infructuosamente- para impedir su realiza-

los que siempre gritan "unidad" y hoy trabajan con laboriosidad digna de mejor pro- y superior resultado para dividirnos. Son los que empujan hoy la división, cuando periosa es la unidad combativa frente a los embates del enemigo!

consumar esta maniobra, han recurrido a las jugarretas más inverosímiles, a las a- más espúreas.

advertimos que no lograrán su propósito; este Congreso de FUA, luego de los llama- s a desconocerlo, a convocar otro, etc., etc., es la mejor justificación de su derro

mos que el Congreso debe emitir una resolución condenando tales intentos, advir- a los estudiantes contra ellos, porque pueden repetirse en el futuro.

bre con este Congreso una gran perspectiva para el movimiento estudiantil, los Cen la FUA. Perspectiva de desarrollo, de fortalecimiento orgánico, de auge de las lu- ntidictatoriales, liberadoras, específicas y generales.

él se cierra una primera etapa en el camino de terminar con la atomización del mo nto estudiantil, atomización que comenzara en 1959, cuando entró en crisis una lí- rila, totalmente comprometida con el régimen y el golpe de 1955, como parte del o general de crisis que afectara a las corrientes políticas tradicionales luego de 1955. que reconocía como causas profundas su incapacidad de respuesta ante los nuevos enos que sacudían al mundo de post-guerra, y su falencia histórica para resolver las dicciones de la sociedad argentina, tremendamente agudizadas a partir del desarro - la concentración monopolista en auge desde 1950.

usencia de una línea superadora capaz de aglutinar al conjunto de los sectores que se aban de los viejos troncos corroídos por la historia y la lucha, signó la atomización proceso que tenía por base el hálito positivo de una nueva conciencia social y políti-

de la mayoría del estudiantado en desarrollo.

Particularmente a partir del VI Congreso de FUA de 1966 en donde se incorporan nuevos sectores y la FUT a FUA, comienza a recorrerse un duro pero ascendente camino, no culminado aún, en pos de la unificación orgánica de todo el movimiento estudiantil en una central capaz de hacer transitar a la mayoría de los estudiantes a la unidad con la clase obrera para la liberación social y nacional.

Durante ese período, en las corrientes católicas, que se escindieron de la FUA con programas clericales reaccionarios, también se comienzan a producir procesos y desplazamientos que afectan a estos sectores a la programática aprobada por la FUA en sus Congresos, de carácter compromisorio liberador.

Este proceso paralelo dentro y fuera de la FUA, exige de nosotros y de todos aquellos que con sinceridad levanten banderas antiimperialistas y liberadoras, saltar las vallas artificiales de la reacción y las derechas nos van colocando en el camino para impedir nuestra unificación.

Creemos que el llamamiento de la FUA es explícito al respecto. Allí se exhorta:

A las fuerzas estudiantiles que por su historia se han desarrollado fuera de la FUA recorren un camino que cada vez más confluye con el nuestro, junto a los trabajadores y el pueblo, proponemos debatir la unidad orgánica mediante un congreso nacional"

Al conjunto de las tendencias y agrupaciones del movimiento estudiantil las invitamos a realizar un encuentro nacional que debata el mejor programa para la unidad estudiantil, e intercambie ideas sobre el camino más rápido para transitarla".

Desgraciadamente, a las trabas que nos pone el enemigo y los grupos divisionistas, se les suma la existencia, fuera de la FUA, de sectores, y organizaciones que se mantienen pertinazmente en su vieja política derechista y divisionista, política que, como señala el llamado de la J. E. :

"Más de una vez los pusiera objetivamente al servicio de la reacción y sus personeros en la Universidad, como por ejemplo en 1966 cuando sembrando ilusiones en Onganía y alineándose en parte de su elenco, nos pedían "desensillar hasta que aclare", y hoy marchan en comandos con dirigentes políticos y sindicales que se sirven de las luchas para desviarlas de la verdadera perspectiva liberadora".

Esta política es la que los impulsa a resistir (también ellos) la unidad orgánica del estudiantado atacándonos porque no aceptamos hipotecar nuestro accionar tras salidas perimidas y fracasadas en el país".

Y advertíamos también:

La disyuntiva es: organización única estudiantil por la liberación del pueblo o frente de esta en los marcos y por la preservación del régimen. La historia enterró ya las falsas alternativas. El que por ceguera u oportunismo pretenda evadirse de esta coyuntura histórica será irremediablemente marginado del proceso. O, lo que es peor, jugando junto a la reacción contra los intereses objetivos de la mayoría de los estudiantes.

los que formulan programas de carácter antiimperialista y a la vez se esfuerzan por lazos políticos y orgánicos con aquellos grupos divisionistas, contribuyendo así a la unidad orgánica del estudiantado".

El oportunismo puede explicar esta actitud que los ubica junto a quienes tienen como objetivo central combatir y fracturar una consecuente alternativa antiimperialista para los estudiantes. Es por ello que levantan fórmulas de unidad por arriba, verticales, que marginan a los estudiantes antes de las decisiones políticas (como las "coordinadoras de tendencias") y diluyen la unidad en los centros de estudiantes".

El Congreso, como hemos dicho, se abre la posibilidad de cerrar el ciclo iniciado con la fractura provocada por el gorilismo en la FUA, avanzando en superar la atomización que se desarrolló desde entonces, en una polaridad liberadora y antiimperialista.

Es decir que al llegar a esta situación no fue precisamente fácil; es preciso reconocer el mérito de las direcciones de la FUA que en estos años bregaron incansablemente y sin cesar por batir las ideas de aquellos que cerradamente mantenían a sus centros fuera de la unidad.

Para hoy se reincorporen al seno de la Federación, así tendrán que reconocerlo, si su objetivo es realmente la búsqueda leal de la unidad orgánica para la confluencia liberadora de la clase obrera.

Desde allí, queda un camino largo y duro por recorrer, en pos de la unidad en una alternativa estudiantil. La Junta Ejecutiva ha propuesto que la FUA discuta en su Congreso la medida necesaria a recorrer para concretarla.

Para fortalecer ese proceso de unidad, hemos propuesto impulsar y resolver la creación y el desarrollo de Centros Únicos por facultad allí donde no los hay.

Trabajar en la acción sobre bases mínimas facilita el tránsito hacia formas superiores de organización siempre que no se quiera transformar lo que es una medida transitoria en método de organización.

Entendemos que la iniciativa que proponemos en el llamamiento, de convocar a un Congreso Nacional que termine con la división orgánica de los estudiantes, debe concretarse mediante una co-citación de la FUA con aquellos organismos que se encuentran fuera de la Federación, estimulando así el fortalecimiento de los organismos de masas (centros) como base para garantizar la unidad en el plano nacional.

Por lo tanto, es condición fortalecer los centros, masificándolos; sobre todo, tomando en cuenta que en algunos lugares esa masificación se encuentra deteriorada, posibilitando la existencia de centros divisionistas y de derecha.

En estos casos la unidad pasa, centralmente, por superar esa desvinculación con los estudiantes en la cual no tiene sentido hablar de fortalecimiento de la "unidad orgánica".

Como advertí en el informe al CNC de diciembre: la política de masificación, de lograr centros únicos reales, no se logra como pretenden

den algunos en forma administrativa, apoliticista".

Ni estamos tampoco dispuestos a que el proceso se realice sobre esas bases, marginando el programa y las propuestas de la FUA.

"Tan pernicioso es la posición de aquellos que sólo se solazan con la justeza intrínseca de sus consignas sin preocuparles el proceso de masas, que las haga patrimonio de la mayoría, como la de aquellos que para lograr la unidad, rebajan sus programas, abren cauce al apoliticismo y al corporativismo como principios de agremiación estudiantil. Nosotros entendemos los centros como instrumentos de lucha de los estudiantes en torno a sus problemáticas específicas y generales, y, en tal dirección, es necesario ir procesando hacia su fortalecimiento no sólo político sino también orgánico. En la presente situación, donde la ilegalidad torna difícil el funcionamiento de los mismos es más necesario que nunca darse una orientación que no diluya a los centros sino que vaya fortaleciéndolos permanentemente. Desde ya que no creemos que la totalidad absoluta de los estudiantes lleguen a integrar los mismos, pero sí la gran mayoría de ellos.

Por otra parte, hay quienes sostienen que luchar por una programática en los centros es sectarismo, es tendencializarlos. El problema no reside en darse una programática o no, porque en última instancia no darse una programática también es una política para los centros, sino en dilucidar si dicha programática corresponde o no a los intereses de la mayoría de los estudiantes, a su proceso concreto, o si corresponde o no, a su rol en la presente situación universitaria y política, y a la etapa, que tiene planteado el país".

La realización del IX Congreso de la FUA es para nosotros, un hito decisivo en la dirección apuntada.

Sabemos que en este proceso y para seguir avanzando, la FUA debe fortalecerse y ampliarse, corregir sus errores. Se impone para ello la convocatoria de un Congreso Extraordinario para el año próximo citado por este IX Congreso.

Se impone fortalecer la estructura nacional de la Federación y la ligazón con los centros, acentuando su rol en la conducción de la Federación. Creemos por ello que el Consejo de presidentes de Centros debe reunir mayores atribuciones de dirección en el futuro.

Por otro lado, para garantizar que los Congresos de FUA sean fieles expresiones de la realidad de los centros, creemos que es preciso establecer taxativamente que las delegaciones al congreso de FUA deben haber sido electas con un plazo que no supere los doce meses anteriores a la realización del Congreso.

Estos puntos y otros más nos mueven a proponer la modificación de los estatutos en este IX Congreso tendientes a adecuar la FUA a las necesidades que plantea la actual situación.

De lograrse estos tránsitos necesarios, la FUA puede transformarse en el eje del proceso nacional necesario para concretar la tal ansiada unificación orgánica en una Unica Central Estudiantil.

Demás está decir que la J. E. cree que la unificación propuesta debe contar con una base programática de unidad combativa con la clase obrera, antiimperialista, de liberación social y nacional. En el Llamamiento decimos: "Muchos son los escollos que traban el desarrollo

la unidad estudiantil. Pero el mismo responde a una necesidad de la lucha del pueblo para enfrentar a sus enemigos, junto al pueblo, hasta el triunfo. La FUA como el esfuerzo en tal perspectiva. Ello nos impone una superación constante que al mismo tiempo nos afirme sólidamente en los principios, sepa superar viejas trabas sectarias y viejas que dificultaron el accionar de centros y Federaciones particularmente en el pasado".

el Llamamiento de la J.E. de la FUA:

que el camino no es corto y es duro, pero que al final nos espera un mundo nuevo que hemos de forjar con nuestras manos y defender con nuestras armas, las miradas irán para doblegar a las minorías oligárquicas soldadas al capital imperialista.

que nos falta, pero ejemplos nos sobran: EL COMANDANTE CHE Y EL CURA GUZMÁN, INFLUYENDO DESDE CAMINOS DIFERENTES, SON LA BANDERA QUE IZAMOS Y EL SÍMBOLO MAS PRECLARO DE LA UNIDAD QUE QUEREMOS. HEMOS DE APOYAR AL MOVIMIENTO PARA AVANZAR HACIA LA VICTORIA".

El movimiento estudiantil en la Argentina se ha planteado un problema crucial, está el problema de unificarnos y aportar para construir un frente de liberación social y nacional de la clase obrera, asegurando así el derrocamiento de la dictadura y la construcción de una nueva sociedad, o jugaremos de furgón de cola, de "auxiliares" poderosos que, de triunfar, postergará la revolución en nuestro país?

Esta es una opción disyuntiva, opción definitoria, la línea de aportar a construir una alternativa nacional liberadora, capaz con la clase obrera a la cabeza de marchar a un levantamiento del pueblo, pasa hoy por acosar a la dictadura, por organizar contra ella a las fuerzas más poderosas, más masivas y al calor de esta lucha, de la lucha por las libertades populares, obreras y estudiantiles, específicas y generales, acentuar, profundizar la lucha contra los que hoy, a contramano de la historia, persisten en "opciones de no intervención" o perimidas, transformándose de hecho en propagandistas y defensores del sistema que nos oprime, adormecer el espíritu revolucionario del pueblo renovado con increíble rapidez en este año 1969.

Esta es la alternativa a la mayoría de los estudiantes junto a la clase obrera y de las fuerzas populares, en la perspectiva del levantamiento popular que asegure el derrocamiento de la dictadura e imponga un gobierno popular encabezado por la clase obrera capaz de garantizar la liberación social y nacional, es la perspectiva y el programa, la tarea central es acometer el movimiento estudiantil organizado para triunfar en sus luchas y el objetivo de la Universidad Popular, científica y democrática del pueblo libera-

El objetivo se impone la coordinación en la acción, con todos aquellos que estén dispuestos a enfrentar a la dictadura; sin ir a la cola de nadie, respetando la independencia de cada organización, coordinando por puntos mínimos con las que estén dispuestas a luchar por el mismo objetivo que ese: la lucha.

S:

Las tareas que nos esperan son de gran envergadura, Debemos intentar estar a la altura de ellas.

RESOLUCIONES

1. - Resolver la convocatoria al Congreso Extraordinario de la FUA y del Congreso Nacional de Estudiantes. La del mismo deberá concretarse como máximo incluso en el caso de ser clandestino, antes del 15 de noviembre de 1970.

La Junta elegida en el 9º Congreso terminará su mandato en este próximo Congreso.

2. - Ninguna elección previa de Centro al 9º Congreso será válida para el próximo.

3. - Las elecciones serán con urnas aconsejando este Congreso sean abiertas a todos los alumnos inscritos en cada Facultad. Las elecciones serán verificadas por Junta Ejecutiva. Obligatoriamente las delegaciones fiscalizadoras estarán constituidas por mayoría y minorías de Junta. Las elecciones válidas para el próximo Congreso tendrán como fecha tope de realización 15 días antes de la fecha establecida para la iniciación del Congreso.

4. - Las modificaciones de los Estatutos de FUA serán transitorias hasta el próximo Congreso. Se resuelve variar la proporción Federativa y proporcional. El 60% de los delegados se distribuirá en forma proporcional; el 40% en forma Federativa. El 40% federativo se distribuirá uno por cada Centro y el resto en cuotas igualitarias por Federación. Se eliminan los factores de corrección.

5. - Se considera los Centros federados o adheridos a FUA. Para el caso del Congreso Nacional de Estudiantes: 1) Se considerarán los Centros que co-citen el mismo con la FUA y que pidan distribución de delegados o los que la Junta considere que marchan en la perspectiva de participar en el Congreso. 2) Dichos Centros deberán pronunciarse sobre su participación 15 días antes de la concreción del mismo. 3) Los mismos deberán participar en los mecanismos exigidos para los Centros adheridos. 4) En el caso de que los Centros previstos en 1) resuelvan posteriormente no concurrir o directamente no asistan se deberá obligatoriamente realizar la consiguiente redistribución de delegados.

6. - La Comisión organizadora del Congreso será designada por la Junta Ejecutiva de FUA y estará integrada por mayoría y todas las minorías representadas en Junta.

7. - Los Centros que participen en el o los Congresos deberán tener el carácter de organismos de masas permanentes de los estudiantes con mínimas normas de organización permanentes estatuidas.

8. - Al artículo 62 del Estatuto de la FUA se agrega la Universidad de Cuyo y de Tucumán.

9. - La Junta por 3/4 de sus miembros puede en caso de necesaria clandestinidad

er la disminución de la asistencia de delegados al Congreso en la siguiente forma:
forma optativa y por tendencia; b) a nivel de facultad; c) con el aval escrito de la agrupación, del Centro respectivo y de los delegados que no concurren, que un delegado represente no máximo hasta 4 votos.

10. - La Junta Ejecutiva se elige de la siguiente forma; Estará constituida por 17 miembros, 7 de los cuales constituirán la Mesa Directiva. Estos corresponderán 4 a la lista que obtenga más votos; 3 a la que le siga en orden de votos. Los diez restantes se distribuirán entre las distintas listas presentadas por el sistema del cociente y mayor resto; se permitirá participar en la distribución por mayor resto a aquellas listas que sin reunir el cociente reúnan como mínimo la mitad del mismo. La Junta Ejecutiva está facultada para ampliar de 1 a 2 sus miembros en dos la Mesa Directiva (1 por mayoría y otro por 1^{era} minoría)

La vacancia en la Junta de miembro titular podrá ser ocupada por cualquier miembro suplente de la lista por la que fue elegido dicho miembro titular y únicamente por dicha forma salvo artículo 20 inc. f y g. de los Estatutos.

11. - El Congreso resuelve sugerir a la Junta de la Federación Universitaria Tecnológica reconocida por la Junta de FUA actual la citación de un nuevo Congreso de la FUT a celebrarse antes del próximo Congreso de FUA o Congreso Nacional de Estudiantes previa elección en los Centros de todo el país. La Junta Ejecutiva de FUA fiscalizará dicho proceso.

12. - Aprobar como lineamientos de acción en lo internacional la resolución sobre el tema aprobado en el último C. N. C.